

BOLETIN SALESIANO

AÑO LXXXIII - N.º 9 - ORGANO DE LOS COOPERADORES SALESIANOS - SEPTIEMBRE, 1969

El "Padrelardo", el monje holandés con este sobrenombre simpático de "Padre-Tocino", dedica su apostolado a pedir por la Iglesia perseguida. Aquí lo vemos ante la Basílica de María Auxiliadora de Turín insistiendo: "Ayudad a vuestros hermanos que sufren en Oriente"



BOLETIN SALESIANO

ORGANO DE LA PIA UNION DE
COOPERADORES SALESIANOS

Revista de la obra de Don Bosco
Año LXXXIII - N.º 9 - Septiembre, 1969

DIRECTOR:

JAVIER RUBIO IBAÑEZ

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION:

Alcalá, 164

Teléfono: 255 20 00

MADRID-2

Depósito legal: M. 3.044-1958

(Con censura eclesiástica)

SUMARIO

NOTICIAS SALESIANAS	2
LA GRAN DIFICULTAD	4
ENSEÑADLES A ALABAR A LOS DEMÁS	7
DIOS EN EL MUNDO Y EL MUN- DO EN DIOS	8
ANECDOTARIO DE DON BOSCO	11
¿QUE ES EL SACERDOTE?	12
EL DON BOSCO DE BRUSELAS, ESPLENDIDO MARCO PARA EL CONCURSO INTERNACIONAL	14
NOTICIAS DE TODO EL MUNDO	18
ALMAS Y MAIZ	20
GRACIAS Y FAVORES	24
PAGINA DE LOS COOPERADO- RES	28

NOTICIAS SALESIANAS



EL "PADRELARDO" EN LA BASILICA DE MARIA AUXILIADORA

«Padrelardo» se le llama al célebre monje premostratense holandés, P. Werenfried van Straaten, el mayor «mendigo» de los tiempos actuales. Pide ayuda para la Iglesia perseguida. En la Basílica de María Auxiliadora habló un domingo en todas las misas sobre la necesidad de ayudar a la Iglesia perseguida al otro lado del telón de acero. «La Iglesia está amenazada en vastas regiones de Occidente. Es necesario asegurar la paz del mundo con la ayuda material, pero, sobre todo, con la propia conversión y con el rezo del santo rosario, realizando el mensaje de la Virgen de Fátima.»

La obra del «Padrelardo» tiene el nombre de «Ayuda a la Iglesia perseguida»; lleva un periódico, «Eco del amor», con el fin de hacer mejores cristianos a los pueblos de Occidente mediante el ejercicio de la caridad en favor de los hermanos perseguidos en Oriente.

EL CLUB DE LOS CIENTO MIL: UN AÑO DE ACTIVIDAD

«Si tuviera cien mil (sí, 100.000) amigos que se comprometieran a dar sólo mil liras (unas 100 pesetas), podría disponer de unos cien millones al año en favor de los misioneros que atienden a sus obras sociales en países en vías de desarrollo.» Estas palabras las pronunció, hace cuestión de un año, el salesiano encargado de la Central de Propaganda Misionera. Había hecho una visita a varias misiones y, de todas partes, le pedían ayudas para atender a numerosas obras. Y así nació el Club de los 100.000, una auténtica fuente de ayuda para los países en vías de desarrollo, con una visión amplia y planificada.

Cada socio recibe su número hasta completar los 100.000. Todos reciben un periódico mensual con noticias de las realizaciones del Club. Un gran número de personas ha dado su nombre a este Club. En un solo año de actividad se han llevado a cabo grandes realizaciones: Se han enviado a Suramérica tres tractores, un camión a Haití, más de dos millones en alimentos a la India; un equipo quirúrgico y dos talleres de mecánica, una instalación de un motor para energía eléctrica y para sacar agua y la plantación de un arrozal en Timor; seis becas de estudio para seis jóvenes de la India en su especialización técnica; un curso para dos enfermeras de la India; el sueldo de un técnico africano; además, máquinas de coser, de escribir y medios audiovisuales para las clases.

El Club de los 100.000 es una respuesta concreta para un testimonio de caridad y de justicia para con los hermanos que viven en países en vías de desarrollo.



MURIO MADRE ANGELA VESPA

En Turín murió santamente la Madre Angela Vespa, Superiora General emérita de las Hijas de María Auxiliadora. Por más de treinta años ocupó diversos cargos en el gobierno central del Instituto: como Consejera General, y desde 1958 a enero de 1969, Superiora General. Dotada de gran inteligencia, tuvo dotes de gobierno poco comunes. Doctorada en Pedagogía y en Filosofía y Letras, supo dar gran impulso a los estudios del Instituto, siempre fiel al Sistema Preventivo de Don Bosco. Durante la segunda guerra mundial empleó todas sus energías en atender a las chicas indigentes de Roma.

En este mes de septiembre se celebraría su 60 aniversario de profesión religiosa, una fiesta que esperaban las Hermanas para manifestarle su afecto filial. El Señor la ha llamado a la Patria, anticipándole así la «fiesta» eterna.



ARTISTA SALESIANO ANTE EL PAPA

Después de sus exposiciones en diversas ciudades de Europa, el pintor salesiano Pierre Octave Fasani expuso nuevamente en la Galería de arte de Roma. Sus obras han suscitado interés y discusiones. "Es un pintor que nos guarda muchas sorpresas, por su originalidad" —dice la crítica—, "un artista que aún hay que descubrir y valorizar."

Su descubrimiento del "quemado", como nueva materia pictórica está dando que hablar. Da clases de pintura y dibujo en una casa salesiana de Turín y da clases sobre la historia del arte en un liceo. El tiempo libre lo dedica a sus producciones. En una audiencia reciente, el joven artista ofreció al Papa un cuadro titulado "Panel de Cristo". El Santo Padre tuvo palabras de felicitación y de admiración para el joven pintor salesiano.



VIERNES SANTO EN COREA

Vemos en esta foto un paso de procesión de Semana Santa. No se trata de ninguna procesión española o americana. Esta imagen de Cristo con la cruz a cuestas nos viene de Corea. También los misioneros utilizan las procesiones como medios de catequesis viva en estas tierras de Oriente; por medio de las imágenes de Jesús y de la Virgen María entra en las almas de los paganos el conocimiento de los misterios de nuestra fe. Esto mismo realizaron los misioneros en América, en donde la religión cristiana echó hondas raíces en el pueblo.

Hoy, en Corea hay unos 300.000 católicos y unos 100.000 catecúmenos que esperan recibir el bautismo. Los salesianos tenemos en Corea varios colegios, un aspirantado y un noviciado.

1. Para ser eficientes hay que aprender y luego practicar, hasta hacerse expertos. ¿Por qué a tantos cristianos no les interesa conocer su religión? ¡Pobre Iglesia, que tiene que llevar a cabo la misión de predicar el Reino de Dios, con tantos cristianos no aptos para la empresa!



LA GRAN DIFICULTAD



2. Muchos cristianos disocian su vida y su profesión de la religión. Esta la guardan para la iglesia y aquéllas se regulan con teorías, a menudo, anticristianas. Esta actitud es fatal para los cristianos y la negación de su bautismo, pues éste exige que la vida sea testimonio de la fe. Predica mejor un cristiano que viva de acuerdo con las doctrinas del Evangelio y los Mandamientos del Señor, que muchas palabras, por bellas que sean.



ODOS desconfían del que predica y no da trigo. Y poco convence aquel de quien se desconfía.

Cuando en un coro los cantores hacen su voluntad y no se justan a la batuta, el canto no agrada ni convence por muy alta que sea su cualidad. Decimos esto a propósito de lo que está sucediendo a los cristianos, cuando hablan a los que no lo son de Jesucristo y de su Evangelio.

La Iglesia se presenta ante todos los hombres con un mensaje de salvación, proclamando que gracias a Jesucristo, hecho hombre, hemos sido redimidos y salvados, porque siendo Dios murió por la humanidad; que quien quiera salvarse tiene que vivir el mensaje evangélico; que constituyó un nuevo Pueblo de Dios en el que el Padre quiere que entren todos; un Pueblo en el que todos sus ciudadanos están unidos por lazos de bondad y caridad y tienden a su perfección para gloria de Dios y bien del prójimo, mientras caminan por este mundo en busca de la felicidad auténtica y eterna.

Y los hombres, que en una buena mayoría entienden las palabras como suenan y creen en lo que ven, cuando les llega este mensaje miran, como es natural, a los cristianos, porque suponen que cuanto se les predica estará realizado en ellos.

Pero como una buena mayoría de cristianos o no viven de acuerdo con los principios de Cristo, o los viven muy deficientemente, aprovechándose, como los demás, de negocios sucios, siendo egoístas consumados, como cualquiera que no ha oído el Evangelio, o casi desconocen su credo y el mensaje de Jesucristo, si es que no lo ignoran del todo, resulta que los hombres desconfían de una doctrina de la que no hacen caso gran parte de los que se dicen sus seguidores.

La conducta de esos cristianos más estorba al mensaje del Evangelio que lo favorece. Y no vale ir con razonamientos de que la Iglesia es santa y Pueblo de Dios y Cuerpo Místico... porque la inmensa mayoría de los hombres no tienen capacidad, tiempo u oportunidad de escuchar. Ellos ven que los cristianos predicán y no dan trigo y no aprecian, por consiguiente, su doctrina. Desgraciadamente a sus ojos la Iglesia no se presenta como coro ajustado, como un Pueblo de Dios unánime, concorde, en el que sus ciudadanos aspiran al bien de todos, convencidos de la doctrina de Jesús y fieles seguidores suyos.

Esta es quizás la gran dificultad con que tropieza la Iglesia en su misión: que el pequeño grupo de auténticos y entusiastas fieles está arropado por una impresionante masa de cristianos indiferentes, que no viven de acuerdo con su fe, anulando los esfuerzos de los buenos mensajeros: el Papa, los obispos, los buenos cristianos.

EL LENGUAJE QUE TODOS ENTIENDEN

Estas consideraciones nos deben mover a todos, si somos inteligentes, a predicar el mensaje del Señor, ante todo, con nuestra vida por ser un modo de ha-

blar que todos entienden, el más convincente y, sin duda, el más fecundo.

La predicación del mensaje evangélico con la propia buena conducta se llama testimonio.

Dar testimonio es inherente a la vocación, al llamamiento cristiano. Todo cristiano ha sido llamado por el mismo Jesucristo a ser luz y sal de la tierra, o sea, está obligado a dar testimonio y si no lo da a atenerse a su responsabilidad.

Nos conviene reflexionar sobre esto y profundizar sobre el valor y fundamento del testimonio de vida para darle toda la importancia que tiene y contrarrestar el mal ejemplo de otros católicos. Quizás el Señor se servirá de nosotros para atraer algún otro. Y es cierto, ciertísimo, que con él siempre ayudamos a la Iglesia en su misión.

El cristiano es, por antonomasia, portador del testimonio de Dios en el mundo, y a la vez signo fecundo de la incontenible irradiación de la vida divina entre los hombres. No sentir la fuerza extraordinaria que se encierra en la vocación de cristiano significa negar la capacidad de penetración y transformación que Jesús aseguraba eran propias de su mensaje, cuando lo comparaba a un puñado de levadura capaz de fermentar una gran masa de harina.

CRISTIANISMO IGUAL A TESTIMONIO

El cristianismo posee una dinamicidad por medio de la que se insinúa por todos los estratos de la sociedad para dar testimonio del amor de Dios y de los hombres. Entre cristianismo y testimonio existe una relación real de identificación, de la que brota la fecundidad perenne de la Buena Nueva.

En sentido cristiano testimoniar o dar testimonio es liberar la fuerza de la gracia divina procedente de la redención, verificada con el sacrificio del Hijo de Dios encarnado; la cual gracia perpetúa el mensaje divino de salvación con el que se acrece y dilata el Cuerpo Místico de Jesús, pero no sin la cooperación humana.

La vocación cristiana incorpora al fiel a una acción verdaderamente trinitaria, puesto que es la prolongación del testimonio que, primero que nadie, dio el Padre al Hijo, y el Hijo a sí mismo y finalmente el Espíritu Santo a la misión y a la doctrina de Jesucristo. Testimonio que, por medio del Espíritu Santo, perdura en la Iglesia y obliga a todo cristiano.

NO HAY FE CRISTIANA SI NO SE PROFESA

La esencia de nuestra fe exige su profesión, de ahí esa obligación de todo cristiano a cooperar en este testimonio divino; cosa que no podremos llevar a cabo si no nos empeñamos en hacer frente a la fuerza de este mundo y a la falsa sabiduría con que la combate. Ser testimonios implica una acción misionera, que tiene como fin el mismo objeto del autotestimonio de Cristo Señor, a saber, la confesión de que Jesús es Hijo de Dios; de que su misión es salvar al género humano, y que debe darse, a ejem-

plo de Jesús, en voz alta, a cara descubierta y, si fuere preciso, incluso a sellarla con la propia sangre.

Quien posee y vive este testimonio es verdadero creyente, si además coopera en favor del mismo. La vida cristiana es, por naturaleza, vida de testimonio, la cual, en cuanto expresión de la fe verdadera, sintetiza visiblemente el misterio y la verdad de Cristo, que acreditó ante la faz del mundo entero con su inmolación heroica. La insistente mención en el Nuevo Testamento de la palabra «testimonio», debajo de la que subyace una rica teología bíblica, subraya la perfecta correspondencia de contenido entre la plenitud del misterio cristiano y el testimonio del mismo. Efectivamente Jesús afirmó que había venido a este mundo para «dar testimonio de la verdad», encerrando en esta expresión la riqueza inagotable de su misión.

«Cuando Jesús, nuestro Salvador, manda a sus Apóstoles a misionar por el mundo les dice: «Seréis mis testigos», de donde que a la misión de los Apóstoles

dio de nuestro Redentor y continuado sin cesar por la Iglesia, es un llamamiento a nuestra conciencia para que nos demos cuenta de los compromisos adquiridos para con nuestra fe, el primero de los cuales es el testimonio. Todos estamos llamados a vivir y proclamar nuestra fe en Cristo, para lo que tendremos que enfrentarnos con la mentalidad del mundo, cuya pasión es arrojar de sí la fe cristiana o aguararla, si vale la expresión, quitándole sus características, su fuerza, mimetizándola con las ideas del mundo; secularizándola.

Jesús nos advierte que debemos dar nuestro testimonio en todo tiempo y lugar, porque perfecciona su victoria precisamente por medio de nuestra profesión de su fe, de su doctrina o mensaje. Confesión de fe en Jesucristo y en su mensaje es lo mismo que evangelización, por lo que el cristiano que no la confiesa, esto es, que no da testimonio, queda descalificado y se pone en contra del mensaje cristiano.

Conviene, pues, que despertemos nuestra concien-



3. No es raro dar con cristianos muy buenos como obreros y profesionales, pero ignorantes, indiferentes y hasta contrarios en materia de religión. Todo su interés en especializarse falla a la hora de ser buenos cristianos. Así resulta que su taller, su fábrica, su empresa marcha muy bien, pero en realidad están perdiendo su vida, y la Iglesia va tirando como puede.

se la llame testimonio. Ellos son los ministros del testimonio, que dieron gustosos con la palabra, los milagros y las persecuciones, en favor del Señor resucitado y glorioso. Consumieron su vida enteramente en sostener y propagar la verdad de Jesús, de quien el mundo bebe su salvación. Por lo que la vida y misión de todo cristiano auténtico y la de toda la Iglesia, centro luminoso de irradiación de todo el misterio de Cristo, está relacionada con la cooperación prestada por los Apóstoles en la difusión del mensaje evangélico, viniendo a ser su prolongación en el tiempo.

La constante solicitud de la Iglesia en pro de que el mensaje de nuestro Señor Jesús llegue a todos los hombres, manifestada de modo singular en nuestros días por la actitud del Papa que no perdona ocasión: viajes espaciales, descubrimientos científicos, acontecimientos humanos y religiosos, visita de grupos homogéneos, como médicos, periodistas, obreros, etc. para hablar de Dios, de su mensaje enviado por me-

cia al compromiso de ser verdaderos y auténticos testimonios de Cristo en el mundo, para que sirva de orientación, a los que nos rodean, hacia la vida de gracia y hacia la Iglesia.

Ser cristianos y no ser testimonios de Cristo es algo incompatible, por eso nos recomendó Jesús que obráramos de tal manera que nuestra luz resplandezca ante los hombres para que viendo nuestras buenas obras glorifiquen a nuestro Padre, que está en los cielos.

Este testimonio concreto frente al mundo, al mismo tiempo que nos da la fisonomía de auténticos apóstoles, conscientes de su responsabilidad de haber sido llamados a cooperar por el bien moral y espiritual de la humanidad, constituirá el medio más seguro para nosotros de entrar en el cielo, según aquella promesa de Jesús de que El confesará delante de su Padre celestial a todo aquel que no hubiere tenido vergüenza de confesarlo a El, en este mundo, delante de los hombres.

ENSEÑADLES A ALABAR A LOS DEMÁS

Se trataba de un muchacho listo; iba a un colegio público de Turín, pero no mostraba ningún interés en sus estudios. Su padre, lleno de preocupación, se lo comunicó a algunos amigos: ¿qué hacer con este chico?, ¿a dónde llevarlo para no dejarlo callejear? Un amigo le indicó una solución: "Yo conozco a un cura que ha fundado un colegio bastante apañado en Valdocco". "¿Y se llama?" "Don Bosco". "Ah, Don Bosco, pero, ése es un colegio de chicos miserables; demasiada humillación para nuestra categoría social. Mi hijo no podrá adaptarse, de seguro." "¿Por qué no, papá? —intervino el chico que asistía a la conversación. Llévame ahí y verás cómo estudio." Aquella noche, el chico tuvo un sueño. Le parecía encontrarse en un patio; llevaba unos papeles en la mano; de repente vio a una multitud de chicos aplaudiendo a un padre en el pórtico de una casa, mientras él corría escaleras arriba para ir a besarle la mano a aquel sacerdote. Se sintió atraído por la bondad del padre. Y hasta escuchó de sus labios una alabanza maravillosa: "Tú eres un chico estupendo, ¿verdad?"

Unos meses más tarde, el muchacho ingresó en el Oratorio de Don Bosco. Ni por asomo se acordaba del sueño. Al principio le costó lo suyo amoldarse a la vida del Instituto. Don Bosco estaba fuera de Turín. Un día, uno de sus maestros le dio unos papeles para que se los llevara a otro profesor. Cuando bajaba las escaleras el chico sintió un aguacero de aplausos prolongados. ¿Qué pasa? Sale al patio y, llevado por el entusiasmo, también se pone a aplaudir y a vitorear. Todo el mundo tenía sus ojos fijos en Don Bosco que, después de una larga ausencia, se encontraba de nuevo en el pórtico, recibiendo el saludo de sus hijos. Al muchacho le sobrevino el recuerdo del sueño: el patio, la masa de chicos, la casa y él allí con los papeles en la mano... Sintió un escalofrío de emoción. Corrió escaleras arriba, se acercó a la tarima, le besó la mano a Don Bosco quien le dirigió las palabras esperadas: "Tú eres un chico estupendo, ¿verdad?" Esta alabanza no la olvidó en toda su vida.

* * *

Una alabanza es para el alma del joven como el sol: De no recibirla, el chico no puede crecer ni florecer. Enseñad a los chicos a alabar a los demás, sobre todo a sus compañeros, para frenar con el calor de la alabanza el hielo de la crítica, tan pronta a salir de los labios...

¡Y los muchachos reciben las alabanzas con tanto gusto! Tal vez porque ven que muchos se retraen ante los cumplimientos que les hacen... En cambio, a ellos les encanta el ser alabados.

Enseñadles a alabar indirectamente. Las alabanzas más bellas son las que llegan indirectamente, por medio de una tercera persona o por carta. Las críticas llegan en seguida a oídos del interesado: ¿por qué no hacer que lleguen con la misma rapidez las alabanzas?

Hacedles notar que, sobre todo, una alabanza es sumamente apreciada por los que desempeñan un trabajo monótono y de pocas apariencias: al chófer, a la cocinera, al portero, al criado... Enseñadles a que alaben no sólo a las personas que se dedican a trabajos fáciles y agradables, sino, sobre todo, a las que



LA EDUCACION DE LOS HIJOS

se sumergen en tareas penosas y sucias como las de barrer o fregar pisos. Una alabanza suele ser, a veces, la única recompensa humana que recibe una sacrificadísima madre de familia.

Las madres saben instintivamente que, cuando se trata de niños, puede más una brizna de alabanza que un saco de regaños. En una ocasión, cierta madre gritó a sus hijos que estaban armando una gresca en casa: "¿Cuándo vais a acabar?, ¿no podéis jugar sin armar ese escándalo?" "Sí, mamá, sí podemos —le respondió una de sus hijas—, pero cuando estamos callados, tú ni siquiera te das cuenta." Entonces comprendió que la alabanza es uno de los mayores estímulos para conseguir algo de los chicos. Los psicólogos hacen notar que los niños tienden a repetir con gusto un acto por el que han recibido una alabanza.

Una palabra de alabanza no cuesta nada; basta con reflexionar un poco o con dar una muestra de afecto o de caridad: tal vez una llamada de teléfono para una felicitación o cinco minutos para escribir una carta a un amigo... Un hombre de gran cultura llegó a decir: "Con una buena alabanza o un cumplimiento sincero soy capaz de seguir en el entusiasmo de mi trabajo durante dos meses".

Que vuestros hijos os vean apreciar las cosas pequeñas bien hechas y que os sientan alabarlas. Podrán ser causa de la felicidad de tantas personas; pero, sobre todo, acumularán en su corazón enormes reservas de alegría.



DIOS EN EL MUNDO

Von Braun afirmó que la era de la ciencia se estaba moviendo hacia una nueva dimensión, y que en la época de los vuelos espaciales y de las misiones nucleares más allá de la atmósfera terrestre, el hombre y el control nuestro poder. Y he aquí ahora la segunda revolución de la gran investigación. Esta sólo puede alcanzarse de cuando en cuando, pero a esa con- tracción, que se llama or- ción.

EL hombre ha puesto sus pies en la Luna. Ha sido una empresa a la par humana y científica, y ambas cosas en grado extraordinario. El mundo entero se ha conmovido. Y, como siempre, cuando algo grande realiza el hombre, sale a relucir Dios.

Unos, con cada conquista de la ciencia, se creen más libres del poder divino, como si cada avance científico fuera acorralar un poco más a Dios y relegarlo a los dominios puramente del mito.

Otros, al contrario, ven en ello un paso que nos acerca más a Dios, a quien, merced a la ciencia, se le conoce mejor por las maravillas descubiertas de la Creación.

El hecho de que Dios aparezca en las inquietudes de los hombres en todo avance de la ciencia es una prueba de que El está más cerca de nosotros de cuanto suponemos. Y, desde luego, es más sensata la postura de los hombres que tratan de indagar y conocer cuanto a Dios se refiere, que la de aquellos que le vuelven la espalda, para pensar en El sólo cuando parece que el hombre le inflige una derrota o lo arrinconar. Cualquier persona que examine imparcial-

Las reacciones de los hombres que han conquistado la Luna esclarezcan la candente discusión, que algunos suponen, entre Ciencia y Dios. Sabida es la posición de la Iglesia: la Religión no teme a la Ciencia, antes ve en ella un instrumento extraordinario para conocer mejor a Dios, partiendo de la creación.

que no se cierran por pío- ción a Dios, ante las conquistas de la ciencia, reacciones dignas de tenerse en cuenta a la hora de resolver nuestra postura ante el problema: Dios y ciencia.

He aquí un guineo de esas asociaciones limitadas a los con- celadores del espacio. La últi- ma noche de Navidad, el Apo- lo VIII giraba en torno a la Luna. Ties asombradas católicas, aun- que no católicas, los tres de la-

mente la conducta de estos últimos comprende que no es inteligente, pues mal puede solucionar un problema quien rehúsa conocer todos los datos.

Pablo VI, que siguió con expectación la hazaña última espacial del Apolo XI, envió a los astronautas un mensaje en nombre de la Iglesia, para demostrar su admiración y también que no teme Dios a la ciencia. En un mensaje reciente marcó la posición católica: «Ver a Dios en el mundo y al mundo en Dios». Esta admirable conjugación, por la que conocemos mejor a Dios, conociendo el mundo, y por la que comprendemos mejor el mundo a la luz de Dios, señala a todos los hombres de buena voluntad y libres de prejuicios las verdaderas relaciones entre la ciencia y Dios.

Si la ciencia busca la verdad, una verdad parcial, concreta y profundizada, cuando lo consigue, logra descubrirnos una porción de la Verdad que es Dios. Nos ilumine, en fin de cuentas, con mayor claridad un aspecto de Dios, de su infinita sabiduría y de su grandioso poder.

Este descorrimiento de velos, que celan la grandeza de Dios, produce en las almas de los sa-

Y EL MUNDO EN DIOS

bios, que no se cierran por principio a Dios, ante las conquistas de la ciencia, reacciones dignas de tenerse en cuenta a la hora de sopesar nuestra postura ante el problema: Dios y ciencia.

He aquí un puñado de esas reacciones, limitadas a los conquistadores del espacio. La última noche de Navidad, el Apolo VIII giraba en torno a la Luna. Tres astronautas cristianos, aunque no católicos los tres, determinaron mandar un mensaje a la Tierra. William Anders, que antes de salir rumbo a la Luna contestó a un periodista: «Cuanto más me adentre en el universo de Dios, más creeré en Él», tomó la Biblia y leyó sus primeras líneas: «En el principio Dios creó el cielo y la tierra». Gran acto de fe.

Frank Borman, comandante de la nave espacial, rezó: «Concédenos, Señor, ver tu amor instalado en el mundo, a pesar de los fallos de los hombres. Danos la fe necesaria para tener confianza en la bondad, no obstante nuestra ignorancia y debilidad. Concédenos inteligencia de modo que podamos continuar rezando con corazón consciente, y muestra a cada uno de los hombres lo que puede hacer para acelerar la venida del día de la paz universal. Amén».

El comandante de la nave Apolo X, Tomás Stafford, dictó desde el espacio estos versículos de la Biblia para que se leyera durante la función dominical de su capilla metodista: «Señor, Dios nuestro, ¡qué admirable es tu nombre en toda la tierra! Ensalzaste tu majestad sobre los cielos. Cuando contemplo el cielo, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que han creado, ¿qué es el hombre para que te acuerdes de él, el ser humano para darle poder? Lo hiciste poco inferior a los ángeles, lo coronaste de gloria y dignidad, le diste el mando sobre las obras de tus manos, todo lo sometiste bajo sus pies» (Salmo 8).

Profundo sentimiento de humildad ante la grandeza del

Creador, dado precisamente por uno de los artífices de la gran conquista del espacio. No pudo estar más afortunado para decirnos la grandeza de Dios y la grandeza por Él concedida al hombre, para indicarnos lo que la ciencia ha de ser en manos del hombre: instrumento para reconocer que Dios quiere engrandecer al hombre al amparo de su bondad y majestad, y no para alejarlo de Él.

En un artículo que dio la vuelta al mundo, un sabio cuenta entre otras cosas: «Después de la guerra se me pidió que fuera a Texas, a Fort Bliss, para experimentar ciertos cohetes. Un día me llamó un vecino de casa y me invitó a ir juntos a la iglesia, al llegar a ella, vi pararse ante la puerta un viejo autobús, pura chatarra, del que bajaron unas cincuenta personas. El último en apearse fue el conductor, a quien mi acompañante me presentó así: Doctor Braun, nuestro párroco. Me contaron después que el humilde párroco se daba todos los domingos una vuelta de unos setenta kilómetros con aquel viejo cacharro para recoger a los fieles a los que las distancias les impedían asistir a la capillita, un edificio minúsculo y blanco, que ardía bajo un sol hiriente».

Este sencillo encuentro reveló al sabio que la religión «es algo que se sostiene con abnegación y mortificación» sin exhibicionismo arrogante o contestaciones ruidosas, hoy tan de moda. Von Braun adquirió la certeza de que la oración hablada o cantada de la gente de corazón humilde, bajo el solícito cuidado de un sacerdote, en una pobre capilla perdida en los desmesurados silencios de una tierra sin límites, no queda sin ser oída, si brota «de profunda concentración interior». En una palabra, el sabio, que no se dejó deslumbrar por las estupendas catedrales góticas de su país natal, Alemania, sintió la presencia de Dios escuchando en una capillita de Texas las voces de los fieles recogidos en oración, cantada con entusiasmo vivificador.

Von Braun sintió que la oración lo transfería a «una nueva dimensión, ya que en la época de los vuelos espaciales y de las fisiones nucleares urge crear una atmósfera ética, que gobierne y controle nuestro poder». Y he aquí ahora la estupenda revelación de la gran investigación: «Esta sólo puede alcanzarse dedicando muchas horas a esa concentración, que se llama oración».

Esto no lo dice un sacerdote, lo dice un sabio acostumbrado a las fórmulas matemáticas y a las aplicaciones experimentales, que no dejan libertad al vuelo del alma ni a los éxtasis contemplativos. Pero Von Braun, a diferencia de otros colegas, pone como base de la investigación científica la oración y la considera condición sin la que no es posible, al menos para él.

Von Braun afirma que la ciencia tiene necesidad de Dios: «Comencé a rezar todos los días, escribe. Y tomé el propósito de adentrarme muchos kilómetros por el desierto a fin de rezar en la soledad. Y estudiando mis problemas procuraba dar con la voluntad de Dios reflexionando sobre cada uno de sus aspectos. La oración puede resultar un trabajo verdaderamente duro: el trabajo más importante que podamos realizar en el momento presente... Por la noche rezaba además con mi mujer».

En la plenitud de su vida y de su trabajo, consagrados a la investigación científica. Von Braun, atestigua que a través del «duro trabajo» de la oración, el científico recibe de Dios inspiración y fuerza y, al mismo tiempo lo preserva de la soberbia Luciferina.

La lección del padre de la astronáutica no podría ser más elocuente. Cuando oigamos alabar tanto la ciencia, que casi nos la enfrenten con Dios, pensemos que en la raíz de ella hay hombres, como Von Braun, y muchos más de los que sabemos, que han bebido su ciencia en la fuente auténtica de todo saber, Dios.

ANECDOTARIO DE DON BOSCO

SE QUEDO SIN SABERLO

Los años corrían malos para los obispos de Italia. Decidido el rey del Piamonte a formar con toda la península itálica un solo Estado, se enfrentó forzosamente con el Papa y, de paso, con todos los obispos de la nación.

Las clásicas vejaciones de los que atacan a la Iglesia en cualquier parte del mundo se reproducían en Turín, Génova, Milán, Fermo, etc., etc. En una ocasión se produjo una fuga general de obispos: unos huyeron a Roma, independiente todavía, bajo el amparo de Pío IX, otros escaparon fuera de Italia, algunos se ocultaron en conventos.

El gobierno aprovechó la ocasión y dio una ley por la que los obispos huidos no podían volver a sus sedes. Entre estos se hallaba el cardenal de Fermo, Felipe de Angelis, cuya fama de sabio y de santo era extraordinaria; estuvo a punto de ser Papa cuando fue elegido Pío IX. Se había refugiado en el convento de los Lazaristas de Turín, en donde permaneció seis años casi, virtualmente prisionero.

Aquí lo conoció Don Bosco; lo visitaba de cuando en cuando trabó con él una discreta amistad. El cardenal gozaba oyendo contar al Santo las gracias y milagros que María Auxiliadora iba haciendo en favor de los que ayudaban en la construcción del Santuario, dedicado en Valdocco a su gloria.

También le hablaba Don Bosco de los carismas extraordinarios que el Señor concedía a alguno de los jovencitos del Oratorio, por medio de los cuales Dios le hacía saber acontecimientos futuros. El cardenal escuchaba a Don Bosco con sencillez infantil, de puro bueno que era, ajeno a que un día él habría de comprobar la verdad de las palabras de Don Bosco.

* * *

Un día de noviembre de 1866 fue Don Bosco a visitar al cardenal, quien se hallaba leyendo un proyecto de ley, que iba a ser presentado al par-

lamento, por el que los sacerdotes quedaban reducidos a simples ciudadanos, teniendo incluso que quitarse todos la sotana y no llevar distintivo alguno que los identificara como tales.

El cardenal veía más lejos su liberación. Apenas vio a Don Bosco le preguntó, sin darle tiempo a saludarle:

—¿Sabéis algo de mi porvenir?

—Prepare sin más sus baúles, porque pasado mañana podrá su Eminencia volver a Fermo, le respondió Don Bosco.

—¿Volver a Fermo? ¿Pasado mañana? Don Bosco, usted no ha leído el periódico que anuncia nuevas vejaciones contra el clero.

—Y, sin embargo, añadió Don Bosco, la Virgen Auxiliadora le ha dicho a uno de mis alumnos que pasado mañana podrá volver a Fermo.

Quedó pensativo unos momentos y, al fin, el cardenal dijo que no se marcharía de Turín sin pasar por el Oratorio para saludar a la Virgen y darle las gracias.

—Le haremos una hermosa fiesta, replicó Don Bosco.

—¿Me señalará quién es el jovencito que ha sabido por la Virgen mi liberación?, pidió el cardenal.

—Por mi parte no quedará, le aseguró Don Bosco.

Al siguiente día un decreto inesperado del gobierno concedía amnistía a los obispos refugiados para que volvieran a sus diócesis. La profecía se había cumplido.

El cardenal de Angelis no aguardó 24 horas, pero antes fue al Oratorio, donde Don Bosco lo acogió con todos los honores. Según lo convenido todos los muchachos del Oratorio pasaron de dos en dos a besar el anillo del cardenal. Cuando llegara el pequeño profeta, Don Bosco haría una señal. Pasaron docenas, centenares de muchachos. Pero el profeta no pasó. Nadie supo por qué. El cardenal se quedó sin saberlo. Supo, sin embargo, que María Auxiliadora le protegía y desde entonces no se cansó de proclamarlo.



¿QUÉ ES EL SACERDOTE?

El II Simposio de obispos europeos en Chur (Suiza), afronta los problemas y subraya las características del sacerdote de nuestra época.

Del 7 al 10 de julio se ha celebrado en Chur (Suiza), un simposio o asamblea de obispos europeos para estudiar la problemática y las características del sacerdote en un mundo que cambia y en una Iglesia que se renueva. Ofrecemos aquí una síntesis de los resultados de dicho estudio en tan importante asamblea.

CUATRO PUNTOS DE VISTA SACERDOTALES ANTE LOS OBISPOS

1. **UN HOMBRE ACTUAL:** Como todo cristiano, el sacerdote ha de encontrar en su fe una respuesta a las nuevas situaciones e ideologías modernas. Ha de encontrar un nuevo equilibrio humano y espiritual y ha de dar testimonio de su fe mediante su vida. El sacerdote ha de ser un mensajero de Dios a los hombres, pero su mensaje debe transmitirlo en un lenguaje accesible al hombre de nuestro tiempo.
2. **ANHELO DE SALVAR AL MUNDO:** En la línea del Vaticano II, el anhelo de salvar al mundo lleva al sacerdote a revisar las estructuras pastorales y a tocar los problemas humanos: familiares, profesionales, sindicales, políticos, laborales... y a darles una respuesta y una solución evangélicas.
3. **MOTIVACIONES DE SUS COMPROMISOS:** Muchos sacerdotes piden una profundización de las motivaciones de su celibato y de su consagración; desean que mejoren las condiciones de vida y ministerio para dar un mayor testimonio de pureza sacerdotal en conformidad con las exigencias de la Iglesia y de los hombres.
4. **LIBERTAD Y CORRESPONSABILIDAD:** Ansioso de iniciativas personales, el sacerdote no se contenta ya sólo con la obediencia a la autoridad, ni

siquiera con un simple diálogo. Desea más bien una auténtica corresponsabilidad que lo asocie realmente a las deliberaciones, reconociendo, sin embargo, que la decisión definitiva depende de la autoridad del obispo.

Todos estos y otros puntos de vista han sido estudiados por la asamblea de los obispos europeos, quienes han apuntado algunas soluciones generales, señalándose los principios siguientes:

COINCIDENCIAS EPISCOPALES EN PUNTOS BASICOS

El obispo auxiliar de Sevilla resume el pensamiento de los obispos de este simposio en lo referente a lo que debe ser el ministerio sacerdotal:

- «Hay que ratificar la necesidad dogmática y pastoral del sacerdocio ministerial en la Iglesia.»

El sacerdocio es de institución divina y es necesario al pueblo de Dios. Los hombres necesitan del sacerdote.

- «Hay que reconocer que las fórmulas de ejercer el sacerdocio ofrecen en la historia de la Iglesia un repertorio de variantes.»

No podemos exigir un mismo molde para el ejercicio ministerial de todos los sacerdotes de la Iglesia en la que hay distintos puestos y diversas maneras de vivir el sacerdocio en

conformidad de tiempo, de países, de épocas...

- «El sacerdote será siempre predicador del Evangelio, ministro del culto y de los sacramentos, cabeza de una comunidad cristiana.»

Subrayamos esta coincidencia tan orientadora, que responde a una tradición venerable de lo que ha sido el sacerdote en la mentalidad del pueblo cristiano.

- «Deben salvarse en el sacerdote sus dos dimensiones: hombre de Dios y hermano de los hombres.»

El sacerdote es un enviado de Dios a su pueblo y, al mismo tiempo, un enviado del pueblo ante Dios. Por eso, el sacerdote es, como Cristo, un intermediario entre Dios y los hombres.

- «Cada vez se pide más al sacerdote que, además de salvar almas, salve hombres, es decir, que apoye la promoción humana en todos sus capítulos.»

No nos extrañe que el sacerdote pueda intervenir de palabra y de hecho en la superación y mejora de los hombres con quienes convive, colaborando en la solución de problemas no sólo espirituales, sino también materiales.

- «La realización de las dos vertientes del sacerdocio puede tener diversas interpretaciones, intensidades y matices. Caben diversos módulos posibles de vida sacerdotal.»

Por eso la Iglesia está en estudio de estas diversas posibilidades para poder encauzar la actividad sacerdotal en los nuevos campos exigidos por un mundo que cambia.

- «La búsqueda de esas fórmulas no es competencia privada, sino tarea eclesial. El obispo, el presbiterio, la comunidad diocesana, las normas generales de la Iglesia han de contar en esta búsqueda.»

Naturalmente que toda novedad no ha de llevar el sello de la independencia anárquica o del capricho. El sacerdote no ejecuta su ministerio en nombre propio, sino en nombre de la Iglesia.

- «Se reconoce una decisiva importancia para integrar al sacerdote en la vida dinámica de la Iglesia a la corresponsabilidad diocesana, al trato personal obispo-sacerdote, al trabajo en equipo, a la inserción en su comunidad, a la sana vida afectiva del sacerdote.»

Según esto, el sacerdote está llamado a colaborar en equipo con el obispo, corresponsable con él en la parte que le toca de la marcha de la diócesis. Ni el obispo ni el sacerdote van solos, cada uno por su cuenta; ambos asociados en la empresa de salvar al hombre.

Estas han sido las ideas madres, las soluciones o respuestas apuntadas a los problemas planteados en el simposio de Chur.

Creemos importante informar a nuestros lectores sobre estos problemas de la Iglesia para que estimen cada vez más al sacerdote y eleven a Dios su oración para que el Señor nos aumente la riqueza de verdaderas vocaciones sacerdotales.



El sacerdote es el mensajero de Dios para traer a los hombres la "Buena Noticia" del Reino de los Cielos.

El sacerdote es el guía que orienta a los hombres por el camino del Cielo.





Vista del taller de Mecánica del Instituto Don Bosco de Bruselas, sede del XVIII Concurso Internacional de Formación Profesional.

EL "DON BOSCO" DE BRUSELAS ESPLENDIDO MARCO DEL CONCURSO INTERNACIONAL

Ha regresado de Bélgica Don Julián Ocaña, quien ha ido como observador de España al XVIII Concurso de Formación Profesional celebrado en Bruselas. Don Julián Ocaña es un salesiano escogido para el cargo de Director del Secretariado de Escuelas Profesionales de la Iglesia, en España. Su misión, la de servir a la Iglesia y a los jóvenes obreros en sus años de formación profesional; buena tarea salesiana.

A su regreso de Bélgica hemos logrado hacerle una entrevista y nos ha respondido de buen amor y de buen humor. "Los salesianos de Bruselas —nos ha dicho— han sido los artífices de este Concurso internacional", pues todo se ha realizado en la Casa Don Bosco de la capital de Bélgica. Veintiseis jóvenes —una sola chica— han representado a España entre las quince naciones participantes. "Hemos ocupado el cuarto puesto por países —declara— trayéndonos del certamen tres medallas de oro, dos de plata, tres de bronce y cinco menciones honoríficas". Don Julián habla con entusiasmo de los jóvenes profesionales, de los salesianos de Bélgica, de la organización del concurso; pero, a fin de ceñirnos a un orden, para interés de todos, le hacemos las siguientes preguntas:

—¿En qué consisten estos concursos internacionales de Formación Profesional?

—Estos concursos son una competición de jóvenes aprendices en distintas ramas de enseñanza profesional e industrial y artesano. Primero se celebran dichas competiciones en los distintos países y, luego, los campeones participan en el Certamen Internacional.

El origen de estos «festivales del trabajo» es español. Hace más de veinte años, mejor dicho, en 1947, se celebró por primera vez en España, promovido por la Delegación Nacional de Juventudes, Portugal y Marruecos vieron su importancia y participaron en 1950. En el concurso de 1951 asistieron diplomáticos de varias naciones, los cuales lo comunicaron a sus gobiernos respectivos. Resultado: pasó muy pronto a cobrar categoría de internacional.

—¿Cuántas naciones participan hoy?

—Este año han participado quince naciones: España, Portugal, Bélgica, Japón, Alemania, Irlanda, Reino Unido, Suiza, Holanda, Austria, Luxemburgo, Corea, Malta, Italia y Liechtenstein.

Ya se han celebrado en varias naciones: en España, Portugal, Italia, Irlanda, Suiza, Alemania, etc. Este año se celebró en Bélgica y, Dios mediante, el próximo año en Tokio (Japón).

—Pero, habrá grandes dificultades para llevar a los jóvenes aprendices a un país tan lejano. Sólo el viaje les debe costar sus buenos dólares...

—El viaje de ida y vuelta viene saliendo por las 100.000 pesetas. Pero los empresarios japoneses han pensado en simplificar hasta el precio del viaje. Mediante vuelos «charter», el viaje costará unos 300 dólares solamente. Por otra parte, el Japón ha sido el país vencedor del concurso de Bruselas, llevándose siete medallas de oro; actualmente ya ha construido el nuevo pabellón de Tokio para el concurso del próximo año.

Y no sólo el Japón, sino que también han intervenido Corea y hasta el gobierno de Formosa ha en-

viado a sus primeros observadores para que el próximo año puedan concurrir jóvenes del gobierno de la China Nacionalista.

—¿Por qué fue elegida la «Casa Don Bosco» de Bruselas como lugar de la celebración del certamen? ¿Qué papel desempeñaron los salesianos?

—El comité belga eligió la «Casa Don Bosco» de los salesianos por ser la mejor dotada del país, después de haber recorrido muchos centros de enseñanza profesional en Bélgica. Y los salesianos la cedieron gentilmente para la celebración del concurso internacional.

Es una escuela moderna. Antes había sido colegio de bachillerato, pero el crecimiento de lo profesional y la importancia de la formación técnica se desarrolló de tal manera que eliminó la sección académica. Ahora se admiran las grandes naves modernas de talleres, el nuevo pabellón de las aulas. La formación profesional de dicho colegio salesiano abarca: la sección metalúrgica con máquinas de torno, fresa, ajuste; hay un bello equipo de electrónica industrial; estupendas las secciones de electricidad, de madera, de artes gráficas...

—Total, que en el colegio salesiano estaban instaladas casi todas las ramas de las diversas competiciones...

—Eso, casi todas. Pero el comité belga montó en el mismo colegio el resto de las distintas especialidades del certamen. Por ejemplo, de Holanda se trajo todo el equipo de fundición y se montó en el colegio un alto horno sólo para el concurso y que después hubo que devolver a Holanda.

Pero la colaboración salesiana fue magnífica. Aparte del colegio, todos los salesinos trabajaron personalmente en la marcha del concurso. En el comedor del Colegio se atendían a los miembros del comité y a los 300 competidores. Las Hijas de María Auxiliadora preparaban la comida que era ofrecida en un magnífico «autoservicio». Fueron los salesianos quienes se preocuparon en disponer las aulas para la secretaría y para oficinas de traducción simultánea a cinco idiomas. Formidable el montaje del servicio de bar y el boti-

quín de enfermería. Era hermoso el ver a los salesianos preocupados de todos los detalles organizativos con un espíritu de servicio sumamente edificante.

—¿Hubo algún reconocimiento por parte del comité?

—El comité lo consideró todo y concedió una gran placa de plata como signo de reconocimiento a la escuela y que, en el acto final, fue entregada al director del colegio por medio del Ministerio de Clases Medias de Bélgica.

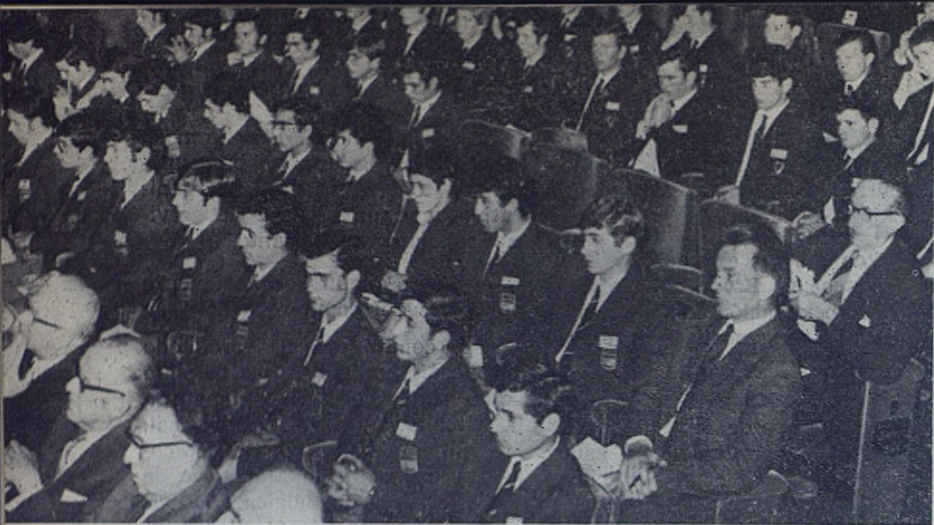
Por otra parte, llamó grandemente la atención de los competidores y de los observadores las maravillosas actuaciones litúrgicas celebradas en la iglesia del colegio en esos días. «Orción y trabajo», los dos poderosos brazos de la obra de San Juan Bosco, llenaban el ambiente del Instituto Don Bosco de «St. Pieters-Woluwe» que también es sede inspectorial de la provincia belga.

—¿Habló la prensa belga de la casa salesiana?

—Habló de la casa salesiana y de Don Bosco. Hay una sabrosa anécdota a propósito de ello. Un pagano, japonés, sintió una enorme curiosidad de conocer a la persona que más se nombraba en la prensa. Esta persona era Don Bosco. Con toda la inocencia se me acercó a preguntarme si yo lo había visto para presentárselo. Claro que aproveché la oportunidad para presentarle a Don Bosco y para hablarle también de nuestra obra salesiana en Japón, donde luego podría comprobarlo...

—De los 26 jóvenes españoles que intervinieron, ¿cuál ha sido la aportación salesiana y de otros centros de la Iglesia?

—En representación de los colegios religiosos de la Iglesia han ido pocos aprendices. Ha ido del colegio salesiano de los Hogares Mundet de Barcelona, el campeón nacional de sastrería; fue también un joven fresador, exalumno salesiano de los Hogares de Vigo, pero presentado por una empresa; y otro muchacho el Colegio de La Salle de Irún. Han sido las únicas aportaciones de la Iglesia. Los demás han sido presentados, en su mayoría, por empresas.



Un primer plano de los jóvenes españoles participantes en el Concurso Internacional de Bruselas, en la sesión de clausura.



Acto de clausura del Concurso Internacional en que fueron premiados los campeones del trabajo.

Los jóvenes trabajadores también se alimentan en el magnífico autoservicio montado en el Colegio Salesiano.



—¿Ofrecen gran interés didáctico y técnico estos certámenes internacionales?

—Grande. En primer lugar, los muchachos se ponen en contacto con los de otros países, ven cómo son, cómo trabajan. Ellos mismos se estimulan a ser los mejores, a rendir más en menos tiempo; lo cual es una garantía para su futura profesión.

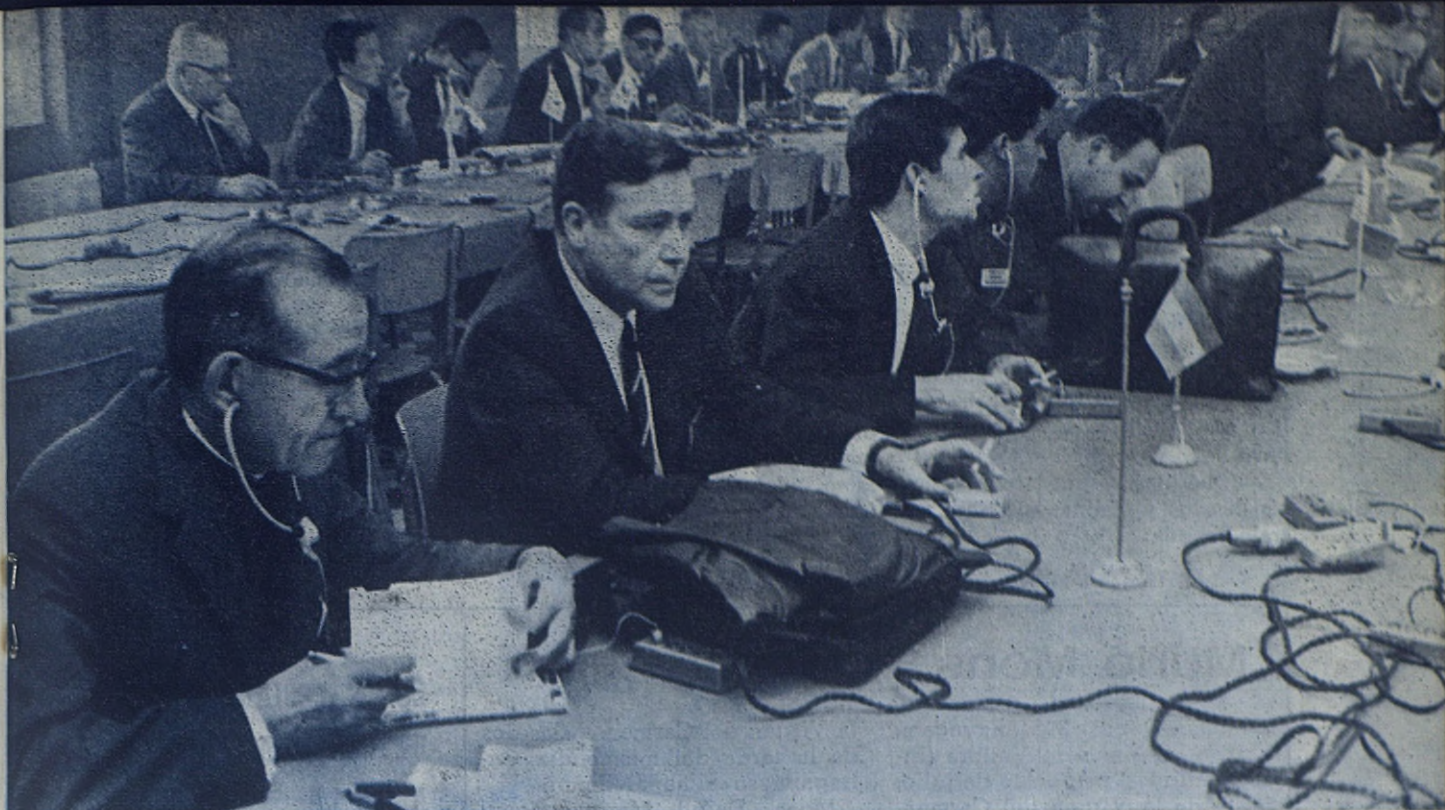
Pero es que además reciben una formación especial todos cuantos concurren a estos «festivales del trabajo», al menos en España. La Delegación Nacional de Juventudes los reúne en Madrid donde tienen un curso intensivo de preparación. Este año han tenido conferencias, visitas culturales a lugares artísticos de la nación, para que pudieran hablar a sus compañeros extranjeros de los lugares más famosos de su país cuando les preguntaran sobre ellos; clases diarias de cantos españoles y extranjeros, formación para convivir; clases sobre el sindicalismo en España, idioma francés con toda la nomenclatura técnica en dicho idioma. Han tenido cuatro conferencias sobre Bélgica a fin de que la apreciaran más en los momentos de ponerse en contacto con quel país, además de haber recibido una panorámica sobre la juventud belga.

Técnicamente supone un estímulo estupendo, un intercambio y una promoción a escala internacional.

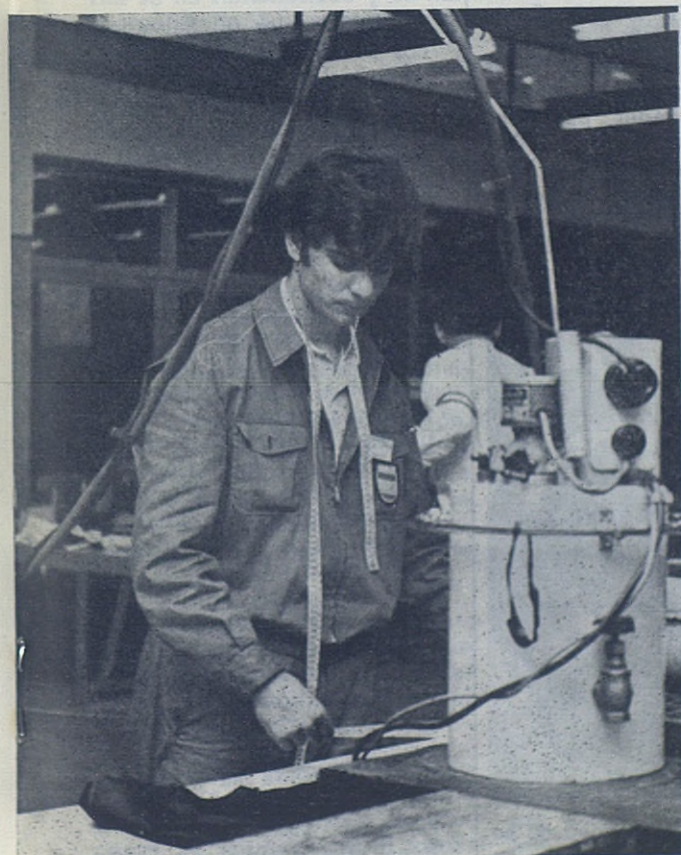
Quiero hacer constar que la presidencia y la secretaría de estos concursos internacionales son, hoy por hoy, españolas.

—Según parece, sería ideal que todos los jóvenes pudieran participar a certámenes como éstos, al menos por la formación que reciben. ¿Cómo ve usted, en general, a los jóvenes obreros?

—Es difícil generalizar. Pero, en estos jóvenes he visto: responsabilidad en su trabajo, gran espíritu de convivencia, mucha serenidad y mucho respeto a los demás. Es una juventud excelente. Una anécdota: Como observador oficial, pude ver a los muchachos en plena actuación en su trabajo. Al ver que era español, el joven que compe-



Un aula del Colegio Salesiano con un equipo de traducción automática en cinco idiomas. En primera línea vemos al P. Ocaña.



El campeón español de Confección Industrial, Angel Alonso Zarzosa, alumno de la Escuela Salesiana de los Hogares Ana G. de Mundet, participa en este concurso.



Este joven, en su especialidad de chapista, ganó para España una medalla de oro.

tía en moldeado de fundición, saca fuerzas de sus nervios para decirme:

—«Padre, «ME PESA ESPAÑA», la llevo sobre mis hombros. ¿Usted cree que España se esté jugando el tipo conmigo?»

Este chico ganó la medalla de oro. Era grande su misión de representar a España; era enorme la responsabilidad que cargaba sobre sus hombros. Le pesaba España.

—¿Qué países quedaron mejor clasificados y cuántas medallas se trajo España?

—El mejor clasificado fue Japón, con 7 medallas de oro, 2 de plata y 4 de bronce; le siguió Suiza, con 6 de oro, 2 de plata y 3 de bronce; en tercera posición quedó Alemania, con 4 de oro, 2 de plata y 6 de bronce; España quedó en cuarta posición y nos trajimos 3 medallas de oro, 2 de plata, 3 de bronce y 5 menciones honoríficas.

—Le hago a Don Julián una última pregunta, algo curiosa, desde luego: ¿Piensa ir al Japón el próximo año? Entonces, me dirige una sonrisa agudísima y me responde con su más fino humor:

—A esta pregunta te responderé el año que viene...

Y me despido de D. Julián agradeciéndole, en nombre de todos los lectores del Boletín Salesiano, la gentileza que ha tenido en darnos esta preciosa información de este XVIII Concurso Internacional de Formación Profesional. Le auguro y le deseo que el próximo año nos pueda informar sobre sus impresiones del Japón. El y el tiempo tendrán la palabra.

Murió Mons. Marianayagam

Mons. David Marianayagam, obispo salesiano de Vellore (India), murió el pasado 16 de julio, fiesta de la Virgen del Carmen. Había ido a Tanjore a celebrar el centenario de la iglesia catedral y de allí pasó a visitar a sus amigos de Kumbakonam, donde se sintió mal. Sufría de «angina pectoris». El doctor católico que lo atendió no pudo hacer nada. Con toda serenidad, el obispo pidió un confesor. El obispo de la misma ciudad le administró los últimos sacramentos. El enfermo pidió la bendición papal y el escapulario de

la Virgen del Carmen. A las dos de la tarde del mismo día, entregaba su alma al Señor.

Mons. David Marianayagam nació en Tanjore (India) en 1905. Entró en la Congregación Salesiana, trabajó como sacerdote en North Arcot. En 1955 la Santa Sede lo nombró obispo de Vellore. Profundo conocedor de los suyos y del carácter de su pueblo, supo encender para sus hermanos la luz de Cristo. Trabajador incansable, padre bondadoso, pastor fiel de su grey, ha ido a la Casa del Padre a recibir el premio de sus trabajos.



Mons. Marianayagam pone en las manos de sus indios la bondad de su corazón.

LOS SALESIANOS DE CENTROAMERICA ANTE LA «GUERRA DEL FUTBOL»

San Salvador (El Salvador). Los salesianos han respondido ante los problemas humanos que han surgido durante la guerra entre los países centroamericanos de Honduras y El Salvador. Miles de salvadoreños, privados de todos sus bienes y con las manos vacías, fueron expulsados de Honduras. Los salesianos sintieron la urgencia del problema y contribuyeron a la solución del mismo. Todos los directores de los colegios del país y la directiva de los antiguos alumnos acordaron: dar cien becas de estudio para los niños, de manera que puedan terminar su año escolar en cualquiera de los colegios. La Orquesta del Colegio D. Bosco dará una serie de conciertos con fines benéficos. Se harán colectas en todos los colegios, parroquias y Oratorios. Los antiguos alumnos organizarán encuentros de baloncesto con fines benéficos.

Esta llamada se dirigió a todos los ambientes de la obra salesiana, subrayada con el lema: «La caridad de Cristo nos impele».

NOTICIAS DE TODO EL MUNDO

CURSILLO DE TEOLOGIA PARA SALESIANAS

Del 9 al 22 de junio se reunieron en la Casa de Ejercicios de El Pinar de Chamartín la Rvda. Madre Inspectora, Consejeras y Ecónoma Inspectorial junto con las directoras de todas las casas de la Inspectoría de Madrid para hacer los ejercicios espirituales y asistir a un cursillo de Teología de la Vida Religiosa.

Al mismo tiempo tuvieron una serie de charlas sobre las deliberaciones del último Capítulo General Especial a fin de conocer la renovación del Instituto en conformidad con los deseos de la Iglesia Conciliar para llevarla a todas las casas de la Inspectoría. En un ambiente de estudio y de convivencia familiar se ha reflexionado y se han profundizado los aspectos más importantes de la vida religiosa y salesiana.



Hermanas directoras de la Inspectoría de Madrid reunidas en El Pinar de Chamartín.

BODAS DE ORO SACERDOTALES DE DON DIGNO OUTEIRINO

Alicante.—En el seminario salesiano de Campello ha celebrado sus 50 años de sacerdocio el padre salesiano D. Digno Outeirino. Allá por el 1907 fue destinado a esta casa de formación, siendo uno de los fundadores de la misma. Nada más justo que fuera aquí donde recordara la gracia que el Señor le ha concedido con su medio siglo de presbiterado.

Los aspirantes salesianos participaron en la Misa de Oro y le dedicaron una velada de sobremesa que agradó muchísimo al festejado.

Don Digno es bien conocido en toda la que fue, hasta hace 12 años, la inspectoría tarraconesa, por su tesón en el trabajo y su gran sentido de respon-

sabilidad en cuantas cosas se le confiaban. Algún millar de alumnos habrán pasado por sus manos y guardan de él imborrables recuerdos por el interés que ponía en la enseñanza, la competencia con que dictaba sus asignaturas y, más aún, por el empeño que ponía en educarlos sabía y cristianamente.

A la ejemplaridad de la vida religiosa de Don Digno hay que añadir, si no se quiere ser infiel al retrato externo de su figura humana y religiosa, sus esfuerzos inagotables para que la vida religiosa de la casa, donde él estuviera, fuera vida de familia. A su lado se está siempre alegre, porque su fino humor, puesto al servicio de tan noble causa, sabe despertar siempre y en to-

dos la sonrisa cuando no la risa franca. Las anécdotas y las frases llenas de gráfico gracejo de D. Digno corren de boca en boca de cuantos salesianos le conocen, llenando de buen humor y alegría. Gran premio le tiene reservado el Señor por esta faceta inestimable de su caridad.

Como sacerdote dispensó abundantemente la palabra de Dios en el púlpito y en el confesonario. Mas no podemos alargarnos en la enumeración de sus méritos: nuestra intención era aplaudir sinceramente a los que, pese a la resistencia de D. Digno, le han hecho el homenaje y a los que le hagan otros homenajes en Alicante, en cuya casa salesiana lleva unos 12 años haciendo el bien.

ALMAS Y MAIZ



El P. Alfonso Nácher escribe detrás de esta foto obtenida el 30 de marzo de este año: «No es necesario el híbrido americano, donde hay maravillosos seleccionadores, como los hermanos Aranda». A nosotros nos viene sin querer el «volverán contentos, trayendo sus gavillas» del salmista, como si cantara la alegría del misionero, hecha pan para los pobres

HACE veintiún años la llanura era un erial. Y en torno a ella aldeas de habitantes en continua lucha con el hambre. Y bandadas de niños de tez morena, rota por una hilera de blanquísimos dientes. En sus abultados vientres y en sus apagados juegos acusaban la desnutrición, esperanza de muerte no lejana.

La llanura pertenece a Fuiloro, aldea de la isla de Timor, mitad portuguesa, mitad indonesia y antes holandesa, varada en las aguas del Mar de la Sonda. Fuiloro es de Portugal. Gracias a ello se puede misionar y los anunciadores del Evangelio no hallan en su misión otras dificultades que las naturales, producidas por la eterna escasez de medios, que aflige a las empresas católicas, y por lo que se tarda en comprender la verdad de Jesucristo.

Al llegar los salesianos a Fuiloro percibieron en seguida la situación: misionar a los adultos y apoyar las posibles conversiones con una juventud cristiana, nacida sin prejuicios, convertida y bautizada antes de que los resabios paganos pudieran viciar



FUILORO (Timor).—La casa de Don Bosco, construida en su buena parte con aportaciones de españoles, amigos de las misiones salesianas. 100 metros de longitud y 16 de anchura, paraíso jamás soñado por los padres, que ahora ben-



dicen al Dios de los cristianos, porque les ha dado a sus hijos casa, alimento, salud, alegría y un porvenir tan distinto del que ellos les hubieran dado.





FUILORO (Timor).—Los hermanos Aranda, salesianos españoles, acompañan a Don Tohill, miembro del Consejo Superior salesiano, en la visita a los campos, que gracias a su inteligente labor y a sus fatigas, que sólo pueden explicarse por el amor a las almas, se han transformado en ubérrimas tierras de maíz. Cuando el P. Alfonso Nácher habla de ellos, la palabra maravilla, maravilloso, reluce a cada paso.

las creencias cristianas de los jóvenes.

El plan era incompleto: faltaba la base material, esto es, casa, talleres, tierras de labor. Campos donde cultivar maíz, mijo, legumbres para alimentar a los centenares de niños que vendrían, en cuanto se abrieran las puertas, a aprender los cultivos modernos y los oficios artesanos de la madera, del calzado, de la fragua, del vestido y hasta de la mecánica.

Fuiloró fue testigo, desde el primer momento, de los agotadores esfuerzos de un puñado de salesianos, entre los que destacan tres españoles: el Padre Alfonso Nácher y los hermanos

Aranda, coadjutores. Fruto de tales fatigas son las imágenes que muestran todas nuestras fotografías: edificios de líneas sencillas, no desprovistas de elegancia, que albergan viviendas, aulas, talleres, una hermosa capilla y graneros donde se dan la mano el mijo y el maíz con los cocos. Y además una comunidad cristiana adulta y 500 niños y jóvenes cristianos o en vías de serlo.

El conjunto de edificios se llama Casa Don Bosco. Ocupa una extensión construida de 100 metros de longitud por 16 de anchura. Ahora está en su punto, y lo ha conseguido cuando la labor misionera puede agradecer

a Dios la constitución de una numerosa comunidad cristiana de adultos y 500 niños y jóvenes cristianos. Para los cristianos cuenta la Casa de Don Bosco con una capilla situada en el centro de los edificios. Luz cenital policromada da ambiente a la iglesia y las sencillas gentes se encuentran a gusto en la casa de Dios.

El Padre Alfonso Nácher, una vez terminado Fuiloró, ha pasado a la misión salesiana de Baucau. En lugar de un apostolado tranquilo allí donde tanto consiguió, el Señor le ha pedido que repita en otro lugar de Timor la entrega total de su entusiasmo en pro de las almas.

Y sin más aceptó y en menos de un año ha construido e inaugurado recientemente la capilla de la misión de Los Palos, dedicada a San Pablo, sus dimensiones 50 por 12 metros y su coste tres millones de pesetas, la forma de pago, la Providencia por medio de sus bienhechores, amigos y cooperadores, los cuales tienen a su disposición nada menos que las dos terceras partes de la deuda para desahogar sus deseos de ayudar a la Misiones Salesianas. El P. Alfonso, que tan buenos recuerdos y agradecimiento conserva hacia ellos, sigue confiando.

Y sigue confiando en ellos porque la Providencia se lo está demostrando. Un hecho. Un botón de muestra. Lo presenta el mismo D. Alfonso:

—«El domingo del Buen Pastor, dedicado a los seminarios, hablando en la iglesia de Baucau, dije que había un seminarista que tendría que dejar los estudios por falta de dinero. Bastaban 30 personas de buena voluntad que pagaran 25 pesetas al mes, y el joven, que es listo y piadoso, podría continuar y ciertamente perseverar hasta el sacerdocio, porque era él mismo quien pedía auxilio, como hacía Don Bosco.»

«En ese mismo domingo había en misa un australiano. Al acabar se me acercó y me dijo:

—No he entendido nada de lo que predicó, pero el Espíritu Santo me dijo, durante su sermón, que me pareció tan emocionante: ¿Por qué no pagas una beca para un seminarista? Y aquí estoy. ¿Cuánto debo dar?

—Diez dólares por mes, le dije.

—Pues cuente con ellos durante cinco años, me respondió.

—«¡Qué consuelo! Se repiten los carismas de Pentecostés. ¡Si me entendieran los españoles! Si los lectores del Boletín Salesiano supieran que con un pequeño ahorro de cosas superfluas me podían dar un seminarista o un catequista más por año...!»

No añadiremos más a las palabras de Don Alfonso Nácher y a los datos sacados de una carta que nos acaba de escribir.

Los amigos de las misiones salesianas saben dónde pueden invertir sus tesoros para el cielo y saben también que ayudan a un salesiano eficiente, que, aun antes de la llamada pontificia en pro del progreso de los pueblos, ha derramado sus sudores para dar alimento, educación y pequeña industria y también la palabra y la caridad de Dios a unos hombres que veían pasar sus años sentados en las sombras, sin esperanza.



FUILORO (Timor).—La cosecha de maíz de este año. En cifras supone 15 días de trabajo para los 500 alumnos de la casa de Don Bosco y los 40 hombres empleados en la misión, y decenas de camiones. Con esta cosecha comerán gratis los 500 alumnos; en Timor el maíz sustituye al trigo. Cuando a nuestros misioneros de FUILORO les preguntan si tienen comparación las cosechas materiales de cocos, maíz y mijo, con las espirituales, responden con los ojos brillantes: La cosecha de almas ha sido mucho más abundante.



GRACIAS de María Auxiliadora

Si no muere, quedará paralizada

Madrid.—Mi esposa se encontraba gravemente enferma. A pesar de la asistencia médica, no hallaba mejoría. Nos trasladamos a Santander, a ver si con el cambio de clima lograba algún alivio en sus dolencias, que eran muchas: corazón, hígado, estómago, falta de glóbulos rojos y sin poder alimentarse. El doctor que la asistía en la capital montañesa la encontró tan delicada y sin fuerzas que temía un triste desenlace. Cuando parecía encontrarse un poco más aliviada, le dio una trombosis con paralización de todo el lado derecho. El doctor nos dijo: «Está gravísima; si no muere, quedará paralizada». Entonces comencé una novena a María Auxiliadora y ofrecí una limosna para sus obras. Al poco tiempo, sus miembros paralizados conseguían movimiento y, días después, ya salía por sí sola a la calle.

Agradecido, envío una limosna y sigo dando gracias a nuestra Virgen Auxiliadora. C. G. G.

Quedó como muerto en mis brazos

Madrid.—Hace un año escaso que pasábamos unos días en el pueblo natal, cuando mi padre, Carlos García, se puso gravemente enfermo hasta el punto de quedarse como muerto en mis brazos. Pocos días más tarde, varios doctores diagnosticaron un tumor maligno en el estómago. Llenos de fe, acudimos a Don Bosco todos los familiares, comenzando por el enfermo, que lleva desde entonces una reliquia de los huesos de San Juan Bosco. Poco a poco, el enfermo comenzó a mejorar, y hoy se halla bien de salud, a pesar de sus ochenta y tres años de edad. No sé si se

equivocaría la medicina, pero pensamos sinceramente que Don Bosco nos ha obtenido una gracia extraordinaria. Exhorto a todos a que acudan a Don Bosco con confianza en todas sus necesidades. Manuel García, Sacerdote Salesiano.

Me encontraba sin trabajo

Sevilla.—Encontrándome sin trabajo fijo y necesitándolo, hicimos mi novia y yo una novena a María Auxiliadora. Gracias a la Virgen Santísima, he aprobado unas difíciles oposiciones, por lo que he conseguido un puesto fijo y seguro en una importante empresa española. Hago público mi agradecimiento en el «Boletín Salesiano». Un devoto.

Depositó la reliquia de Don Bosco bajo la almohada

Guadalajara.—Doy gracias a María Auxiliadora, a San Juan Bosco y a Santo Domingo Savio por varios favores recibidos. En primer lugar, por haberse arreglado un asunto con un familiar mío, retrasado mental; luego, por el feliz nacimiento de un niño mío y el de otra amiga a quienes los médicos habían pronosticado la muerte. Pero, sobre todo, hace algunos años, me encontraba enferma de gravedad; todos temían por mi muerte cuando, un salesiano que pasó por mi casa, al verme en tales circunstancias, depositó una estampa con la reliquia de Don Bosco bajo la almohada. Yo atribuyo a ella la inmediata mejoría que noté en seguida hasta curar del todo.

Espero conseguir otras gracias de María Auxiliadora. Hago público mi agradecimiento y doy una limosna. Una devota.

Otros corazones agradecidos

Zaragoza.—Todos los meses leo en el «Boletín Salesiano» las abundantes gracias que concede María Auxiliadora a cuantos la invocan. Por eso, encontrándose mi marido a punto de ser operado de la garganta, pues le resultaba muy costoso el pronunciar una sola palabra, encomendé a ella la operación, confiada en que, si a otros había ayudado, también a mí me escucharía. Así fue. Hoy, en acción de gracias, envío una peque-

ña limosna y deseo se publique en el «Boletín Salesiano». Luisa Pardos.

Reus.—Doy gracias a María Auxiliadora por haber aprobado un hijo mío unas oposiciones de banco y por la salud de una niña enferma. Cumplí mi promesa de enviar un donativo de acción de gracias a fin de que nuestra Madre siga protegiéndonos.—T. F. T.

y de su Apóstol San Juan Bosco



Moncada.—Envío una limosna para las Misiones Salesianas y como agradecimiento a la Virgen Santísima. En efecto, le presenté un problema y, poco a poco, con su protección se va solucionando. Quiero hacer público mi agradecimiento en el «Boletín Salesiano». *J. V. S.*

Aguilas.—Por un favor recibido por mediación de nuestra querida Madre María Auxiliadora, doy gracias, deseo se publique en el «Boletín Salesiano» y envío un donativo para su culto; al mismo tiempo continúo pidiéndole otro favor de gran interés para mí. *María Mompó, viuda de López-Tello.*

La Coruña.—Doy gracias a la Virgen Auxiliadora y a Don Bosco por haber aprobado unos exámenes. Cumpló mi promesa y envío un pequeño donativo para las Misiones. *Una lectora del «Boletín Salesiano».*

Barcelona.—Agradecida a la Virgen por un favor recibido, envío una limosna para las Misiones. *J. M.*

Madrid.—He pedido a la Santísima Virgen Auxiliadora que mis nietecitos aprobaran sus exámenes y puse como intercesores a San Juan Bosco y a Santo Domingo Savio; también encomendé a tres amigos. Habiendo obtenido su protección, cumpló mi promesa de enviar una limosna, pidiéndole siga protegiéndonos. *Celia.*

Mataró.—Por los muchos favores recibidos de nuestra Madre María Auxiliadora, envío un donativo para las obras de su iglesia. *María.*

Madrid.—Habiendo sufrido una caída de la que me quedaron fuertes dolores en el pecho y temiendo algo grave, pues tengo ya muchos años, comencé una novena a María Auxiliadora. Al terminarla, los dolores habían desaparecido. Agradecida, entrego una pequeña limosna para las Obras Salesianas. *Carmen López.*

Bellmunt.—Doy gracias a María Auxiliadora, a San Juan Bosco y a Santo Domingo Savio por proteger en todo momento a mis cinco hijos y por haber sacado el mayor de ellos el curso y la Reválida de Maestría Industrial. Hago público mi agradecimiento y cumpló mi promesa de enviar un donativo para las Vocaciones Sacerdotales Salesianas. *A. M. de Mateu.*

Bolulla.—Doy gracias a María Auxiliadora por un favor recibido de ella y deseo se publique en el «Boletín Salesiano». *María Jesús.*

Cornellá de Terrá (Gerona).—He visto el maternal auxilio de nuestra Madre celestial en los exámenes que han realizado dos nietos míos. Uno tuvo que sufrir un examen muy difícil de Dibujo; de 60 alumnos sólo aprobaron dos, además de haber sacado buenas calificaciones en las otras materias. Igualmente, otra nieta obtuvo excelentes calificaciones en sus exámenes de mú-

sica y demás estudios. Por todo, agradezco a la Virgen su protección y encargo tres misas. *Ana María, viuda de Varés.*

Madrid.—Muy agradecida por la protección que, en diversas ocasiones, me ha dispensado San Juan Bosco, envío una pequeña limosna para las Obras Salesianas. *Dolores Méndez.*

Alicante.—Acudí a María Auxiliadora pidiéndole un favor y prometiéndole una limosna si obtenía la gracia. Hoy cumpló mi promesa de enviar un donativo para las Misiones Salesianas, en agradecimiento al favor recibido. *M. Alfonso.*

Madrid.—Por una gracia recibida de María Auxiliadora y por otra que espero me conceda, envío una limosna en acción de gracias y para las Obras Salesianas más necesitadas. *Manuela García de Pérez.*

Vigo.—Doy gracias a San Juan Bosco por haber protegido a mis hijos e hijas en sus exámenes especiales. Todos aprobaron siendo pruebas muy difíciles y en circunstancias muy especiales. Entrego una limosna en agradecimiento al Santo. *Julia López Signo.*

Madrid.—Por varios favores recibidos de nuestra Madre, la Virgen Auxiliadora deseo hacer público agradecimiento en el «Boletín Salesiano». También doy gracias a San Juan Bosco y envío una limosna para las Obras Salesianas. Pido además, encarecidamente, otra gracia de gran necesidad. *Alicia Polack, viuda de Valenciano.*

Palencia.—Doy gracias a San Juan Bosco y a María Auxiliadora por un favor obtenido por su mediación. Deseo se publique en el «Boletín Salesiano» y envío una limosna para la Obra Salesiana. *R. R.*

Pozoantiguo (Zamora).—Por haberse solucionado favorablemente un asunto, gracias a la protección de María Auxiliadora, envío un donativo para su culto y animo a todos a acudir a tan poderosa Madre en demanda de protección. *Pura Segovia.*

Montilla (Córdoba).—Damos gracias a María Auxiliadora por la total curación de nuestra hija. Cumplimos nuestra promesa de publicarlo en el «Boletín Salesiano» y de dar un donativo para su culto. *Francisco García de la Puerta y su esposa.*

Salamanca.—Doy gracias a San Juan Bosco por una gracia recibida y envío una limosna. *Francisco González.*

Cádiz.—Por una gracia recibida de María Auxiliadora envío una limosna y deseo se publique en el «Boletín Salesiano». *Concepción Moreau de Jiménez.*

Salamanca.—Por un favor recibido de María Auxiliadora, envío una limosna y deseo se publique en el «Boletín Salesiano». *Teresa García.*

Barcelona.—Habiendo recibido una gracia muy señalada de María Auxiliadora, cumplo lo prometido de publicarlo en el «Boletín Salesiano», al mismo tiempo que envío una limosna para las Obras Salesianas. *Carmen Fernández.*

Málaga.—Doy gracias a San Juan Bosco por un gran favor que le pedí me alcanzara. En todos sus detalles creo haber visto una intervención fuera de lo humano. Manifiesto mi pública gratitud en el Boletín Salesiano. *Jorgina Crooke, Vda. de Rein.*

Parada de Rubiales (Salamanca).—Teniendo que someterme a una delicada operación quirúrgica, la lectura asidua del Boletín Salesiano hizo que pusiera toda mi confianza en la novena a María Auxiliadora, recomendada por San Juan Bosco. Hoy, completamente restablecida, agradezco de alguna manera este favor con el envío de una limosna. *Mary Rodríguez.*

Sevilla.—Encomendamos a María Auxiliadora los exámenes de reválida de mi hija Socorro. Habiendo obtenido brillantes calificaciones, publicamos la gracia y enviamos una limosna. *Señora Viuda de Ropero.*

Zamora.—Agradecida a María Auxiliadora por el feliz éxito de una operación, ofrezco una limosna para su culto. *Josefa Rodríguez.*

Parada de Rubiales (Salamanca).—Doy gracias a María Auxiliadora por diversos favores recibidos y envío una limosna. *Paquita Borrego.*

Zamora.—En agradecimiento a María Auxiliadora por haber devuelto la salud a mi hija, envío una limosna y publico la gracia. *A. P.*

Béjar.—Doy gracias a María Auxiliadora por los favores recibidos y cumplo la promesa de publicarlo en el Boletín y de enviarle un donativo para su culto. *J. Martín.*

Sevilla.—Por un favor muy grande recibido de

María Auxiliadora, envío una limosna y lo publico en el Boletín Salesiano. *Una devota.*

Barcelona.—Doy gracias a San Juan Bosco y a María Auxiliadora, mis celestiales protectores, por todos los favores que he recibido de ellos. Agradecida, envío una limosna. *Angela Gelpi.*

Celanova (Orense).—Por una gracia de María Auxiliadora envío una limosna y deseo se publique en el Boletín Salesiano. *Carmen Casal González.*

Deseando alcanzar una gracia de María Auxiliadora, envío una limosna. *C. Aldoy.*

Bilbao.—Muy agradecido a María Auxiliadora por haberme concedido la gracia que pedía, envío una limosna para su culto. *Antonio Martín Vicente.*

Bujalance.—Muy agradecida a María Auxiliadora, envío una limosna en acción de gracias y deseo se publique en el Boletín Salesiano. *Milagrosa Pérez.*

Vigo.—Por una gracia extraordinaria recibida de María Auxiliadora en favor de un tío mío, entrego una limosna a la Obra Salesiana y deseo se publique en el Boletín Salesiano la gracia. *A. Estévez.*

**Dan gracias a María Auxiliadora
y a San Juan Bosco y envían una limosna:**

Mariano Gálvez, de Sabadell; doña Guadalupe Ferreiro, de Madrid; doña María Dolores Egaña, de Ondárroa; Dolores Alvarez, Esperanza Ocón, Francisca Molina, Trinidad Teba, Dolores Peña, de Torre Cardela; P. G., de Salamanca; M. P. M. y E. J., de Zamora; Pilar Moreta, de Salamanca; F. Nieto y L. Mateos, de Madrid.



Favores de Santo Domingo Savio

Protector de las Madres y de las Cunas

Sabadell.—Durante la primera quincena del mes de julio estuve de capellán en un campamento de muchachos, enclavado cerca de Palafolls, entre Malgrat y Blanes.

Todo transcurría bien hasta que un día, uno de los chicos, llamado José María Salvía, se sintió indispuerto. Después de guardar cama en la enfermería del campamento y cuando nos parecía que ya estaba casi curado del dolor de vientre y estómago que le aquejaba, un día, al levantarse, empezó a vomitar sangre. El médico del campamento aconsejó evacuarlo de inmediato y llevarlo a la clínica de Calella, la más cercana a Palafolls. Todos creímos lo peor: una perforación de estómago o de intestino. El muchacho perdió por unos momentos el conocimiento, y

los rasgos de la cara adquirieron una rigidez que no hacía suponer nada bueno. Al ponerlo en el coche que debía llevarlo a Calella, volvió en sí y lo aproveché para hacerle rezar el acto de contrición y darle la absolución.

Cuando partieron hacia la clínica era la hora en que debía dar la charla formativa a uno de los grupos de chicos en que estaba dividido el campamento. Les hablé de Domingo Savio y les propuse poner al enfermo bajo la protección del Santo de la Juventud, y a continuación rezamos un Padre Nuestro para que nos lo sacara del peligro. (Yo, internamente, había hecho ya la promesa de que si salía de la gravedad, publicaría la gracia en el Boletín Salesiano.)

Pasaban las horas y no teníamos ninguna no-

ticia del enfermo. Con otro coche nos dirigimos a Calella, a la clínica, para ver cómo seguía nuestro muchacho. En Calella nos dijeron que habían visto la cosa difícil y que, con una ambulancia le habían llevado de urgencia a Sabadell. Allí mismo telefoneamos a la Clínica de la Salud, de Sabadell, y el médico del campamento —que le había acompañado todo el tiempo— nos tranquilizó diciéndonos que había sido examinado por los médicos y que, gracias a Dios, no se trataba

de nada grave, sino de una pequeña úlcera de estómago. Estaba fuera de peligro.

Todo se había resuelto favorablemente, y nosotros estábamos en deuda con Domingo Savio. Hicimos una misa en acción de gracias y ahora publico la gracia obtenida, tal como prometí. José María Galofré, S. D. B.

Barcelona.—Por favores recibidos de Santo Domingo Savio enviamos una limosna. Domingo Savio y Francisco Crosas López.



Favores de Doña Dorotea de Chopitea

Cooperadora Salesiana

Valencia.—Encomendándose a Doña Dorotea de Chopitea, he obtenido una gracia. Por ello manifiesto mi agradecimiento y envío una limosna. N. N.

La Coruña.—Encomendé los exámenes de mis hijos a María Auxiliadora y a Doña Dorotea de Chopitea; habiendo sido escuchada, hago público mi agradecimiento en el Boletín Salesiano y envío una limosna. Nieves.

Lillo (León).—Por dos favores alcanzados por San Juan Bosco y Doña Dorotea de Chopitea, envío una limosna para las misiones salesianas y para la beatificación de la Sierva de Dios. Hago público mi agradecimiento en el Boletín Salesiano. R. Fernández.

Málaga.—Doy gracias a la sierva de Dios Doña Dorotea de Chopitea por un favor recibido y envío una limosna. Teresa Martín Núñez.

FAVORES DE NUESTROS SIERVOS DE DIOS

Bilbao.—Damos gracias al siervo de Dios DON FELIPE RINALDI por su valiosa intercesión en nuestros estudios y exámenes y esperamos merecer de él nuevos favores. Entregamos una limosna para su pronta beatificación. María Angeles y Julieta Martín.

Torrente (Valencia).—Se encontraba mi hija en inminente peligro de muerte. Mi hermana religiosa, Hija de María Auxiliadora, vino inmediatamente a la clínica y le puso una reliquia del siervo de Dios Don Felipe Rinaldi y empezamos todos la novena con gran fe y confianza en su intercesión ante el Señor y María Auxiliadora, pidiéndole la gracia de la curación completa. La enferma se encontraba sin habla ni movimiento. Al segundo día, la enferma empezó a hablar con gran alegría nuestra y sorpresa del médico que no supo explicar tan rápida mejoría. A los siete días, regresó a casa, y hoy, a los dos meses del suceso, está haciendo vida normal.

¡Gracias, Padre Rinaldi, por este y otros muchos favores!; continúa protegiéndonos.

Como prometimos, enviamos la gracia para su publicación y mando una limosna para su causa de beatificación. Concepción Carratalá.

Sevilla.—Encontrándome apuradísima ante una persistente dolencia de mi hijo, recibí de mi tía Sor Lourdes, salesiana, una estampa del Padre Rinaldi, recomendándome lo pusiera como intercesor. Así lo hice. Habiéndose curado, cumplo mi promesa de publicarlo en el Boletín Salesiano. Esperanza Moreno.

Burjasot (Valencia).—Encontrándose mi hijita enferma y no acertando los médicos a diagnosticar con seguridad, acudí con toda confianza a la sierva de Dios LAURITA VICUÑA, para pedir su curación. Obtenida la gracia, hago público mi agradecimiento y envío una limosna. Irene Figueroa.

Roguemos por nuestros difuntos

Rvdo. P. D. Francisco Javier Calonge † en Madrid, el día 8 de agosto del corriente, a la edad de 38 años. Era sacerdote salesiano, de la Inspección de Madrid. Como clérigo, fue enviado por los Superiores a Méjico, donde trabajó varios años. Ordenado sacerdote, ejerció su apostolado en varios colegios de España. Una embolia cerebral le dejó paralizado medio cuerpo y, pocas horas después, entregaba su

alma al Señor. Sus restos fueron inhumados en Tarancón (Cuenca). Presidió los funerales el Reverendo Padre Inspector de Madrid acompañado de muchos salesianos de la capital. El Padre Calonge nos ha dejado grandes ejemplos de sacrificio y de caridad.

(Pasa a la pág. 29)

Campaña anual: EUCARISTIA

COMUNION: ABAJO EL INDIVIDUALISMO ESPIRITUAL

«Al propio tiempo —dice el Concilio— en el sacramento del pan eucarístico se representa y se reproduce la unidad de los fieles, que constituyen un solo cuerpo en Cristo. Todos los hombres son llamados a esta unión con Cristo, luz del mundo, de quien procedemos, por quien vivimos y hacia quien caminamos.» (L. G. núm. 3.)

—La Eucaristía es un banquete. Como es lógico, en un banquete se come, se participa, se comulga. La mesa es el lugar por excelencia en donde se reúne la familia. Cuando queremos entablar relaciones con alguna persona, cuando queremos unir más estrechamente a nuestros amigos, los invitamos a nuestra mesa y comemos juntos. También en la misa, el Padre de familia, nuestro Padre que está en los cielos, reúne a todos sus hijos, los espera todos los domingos, o todos los días, para reconfortarlos, para hacerlos unos hombres nuevos, para meter en su corazón todo el amor que ellos necesitan para amar a los demás. Para amar necesitamos nada menos que el mismo Dios, el amor mismo de Dios en nuestros corazones, a fin de que podamos dar abasto a todo el amor que se nos exige.

Y para eso el Padre nos invita a que nos sentemos en su mesa, se hace reconocer por nosotros en la fracción del pan, dándonos su pan con aquel gesto en que tantas veces se da a conocer un padre o una madre, haciendo que sus hijos los amen gracias a esas sabrosas comidas familiares. Y a la par, Dios hace que nos reconozcamos a nosotros mismos como hijos suyos y hermanos de los demás.

—«Hacia quien caminamos.» Muchos han puesto resistencia a recibir la comunión en pie procesionalmente. En cambio, este modo de recibirla nos da idea de un pueblo que camina unido a la salvación, alimentándose del pan de vida. Esta procesión para recibir la Eucaristía le quita a la Comunión ese antiguo sentido individualista que se le daba. Es una marcha que nos solidariza con los demás hermanos para servirnos mutuamente de apoyo y de ayuda, conscientes de que en este mundo no tenemos ciudad permanente y de que somos un pueblo peregrino hacia Dios.

En este clima de apertura comunitaria y eclesial está desapareciendo aquella religiosidad egoísta hecha de particularismos y exclusivismos. Muchos de nuestros fieles carecían de una justa idea de la Eucaristía, en su concreta dimensión eclesial y comunitaria.

Por eso, el Concilio nos habla de la Eucaristía como del sacramento de la unidad, como de la causa de la unión de todos los cristianos en Cristo:

«Una vez saciados con el cuerpo de Cristo en la asamblea sagrada, los fieles manifiestan concretamente la unidad del pueblo de Dios aptamente significada y maravillosamente producida por este augustísimo sacramento.» (Lumen Gentium, núm. 11.)

«En las iglesias se congregan los fieles por la predicación del Evangelio de Cristo y se celebra el misterio de la Cena del Señor a fin de que por el cuerpo y la sangre del Señor quede unida toda la fraternidad.» (L. G., núm. 26.)

No hagamos de la Comunión «mi» comunión, ni «mi» devoción para alcanzar «mi» salvación. No podemos empequeñecer a Cristo con el cerco exclusivista de nuestro «yo», prescindiendo de los demás. Demosle a la Comunión la ancha realidad de la unión de todos los cristianos en Cristo.



En la Plaza Castilla hay entusiasmo y afán de hacer «algo» por los demás. Con el reparto de diplomas a un grupo de Cooperadores se clausura el curso 1968-69. Estamos contentos y satisfechos de la labor realizada, aunque comprendemos que podemos hacer mucho más.

LA ARCHICOFRADEA de María Auxiliadora ha resurgido con nuevo fervor, imponiéndose la medalla de la Virgen a unas 300 personas.

El Oratorio festivo abre sus puertas domingueras a un centenar de niñas que pasan la tar-



Los cooperadores salesianos fueron fundados, entre otras cosas, para ayudar, a su modo a los salesianos e hijas de María Auxiliadora en la común tarea de educar cristianamente a la juventud y sostener la fe y las buenas costumbres



CENTRO DE COOPERADORES DE LA VENTILLA-MADRID

de alegremente, disfrutando de las cuatro bicicletas y diversos juegos que los Cooperadores han puesto a su disposición para su entretenimiento.

Los rasgos de APOSTOLADO SOCIAL se suceden con frecuencia, dando con ellos testimonio de fe cristiana al estilo de Don Bosco. Son múltiples y variados:

Enseñanza a obreros adultos. Ayuda a una joven para su rehabilitación. Ayuda económica y moral a expatriados cubanos. Visitas a enfermos con prestacio-

nes personales y económicas. Apostolado Parroquial, ayudando al Sr. Cura Párroco en el culto de la parroquia.

Estos son a grandes rasgos la obra social de este rincón Salesiano, nutrida con la asistencia asidua a la Santa Misa y el ejercicio de la Buena Muerte, que congrega mensualmente a los Cooperadores animándoles a hacer Bien el Bien.

Todo a mayor gloria de Dios con el lema de Don Bosco: «DADME ALMAS Y LLEVAOS LO DEMAS».



MADRID.—Cooperadores del Centro de La Ventilla que han recibido el Diploma de Cooperadores de manos de Don Marcelino Talavera y de la Encargada del Centro.



de las clases populares. Esto que parece tan sencillo no ha sido comprendido por quien debiera; no se puede decir lo mismo de las hijas de María Auxiliadora de la Ventilla, Madrid, que saben ofrecer a los cooperadores ocasiones de ayudarles en el Oratorio dominiguero y en su labor social. Al mismo tiempo que conceden a los cooperadores toda la asistencia espiritual y las facilidades de aulas y capilla para sus reuniones, les han pedido su cooperación en múltiples formas, como puede leerse en la reseña que publicamos. En las fotos superiores unas niñas se divierten con las bicicletas aportadas por los cooperadores y un grupo de niñas que han recibido la medalla de archicofrades, después de la campaña conjunta de Hijas de María Auxiliadora y Cooperadores en pro de la Archicofradía.



Becas para el sostenimiento y formación de Vocaciones Salesianas



"El mejor premio que Dios concede a una familia es un hijo sacerdote." (Don Bosco.)

INSPECTORIA DE BARCELONA

P. Provincial: Paseo San Juan Bosco, 74 - Barcelona-17

BECAS EN FORMACION

- Beca «S. Pedro» (por difuntos de familias fundadoras). Total: 50.000 pts.
 Beca «Manolita Pérez» (por difuntos de su familia). Total: 30.000 pts.
 Beca «Obsequio al Padre Escusell en sus 70 años». Total: 40.000 pts.
 Beca «Amigos del Padre Escusell». Total: 35.000 pts.
 Beca «Amigos del Padre Escusell» (preces por amigos difuntos). Total: 35.000 pts.
 Beca «Don Luis Cutillas». N. e.: 1.000 pts. Total: 7.100 pts.
 Beca «San Marcos». Primera y única entrega: 100.000 pts.
 Beca «Ntra. Sra. de Monserrat». Total: 95.000 pts.
 Beca «José María Valles Plá». Total: 11.000 pts.
 Beca «Familia Baraut-Obiols». Total: 32.000 pts.
 Beca «Beca Pilar». Total: 15.000 pts.
 Beca «Amigos P. Escursell». Total: 41.000 pts.
 Beca «Santos Antonio y Sebastián». Total: 20.000 pts.
 Beca «J. M. y M. C.». Total: 15.000 pts.
 Beca «San José». Total: 16.000 pts.
 Beca «Felipe Alcántara». Total: 5.100 pts.
 Beca «Don Juan Antal». Total: 94.100 pts.
 Beca «Gratitud» por amigos de las Vocaciones Salesianas. Total: 35.000 pts.
 Beca «Claudio García». Total: 25.000 pts.

INSPECTORIA DE BILBAO

P. Provincial: Escuelas Salesianas - Duesto-Bilbao

BECAS EN FORMACION

- Beca «Don José María Taibó». Total: 40.000 pts.
 Beca «Doña Elvira, vda. de Vidaurrázaga. Nueva entrega: 5.000 pts. Total: 10.000 pts.
 Beca «Mamá Margarita». L. Cañada. Pamplona. N. e.: 250 pesetas. Total: 22.250 pts.
 Beca «María Auxiliadora». 2.ª Arch. Baracaldo. T.: 41.500.
 Beca «D. José Díaz de Cerio Valle y Petra Gastón Ventosa». Total: 20.000 pts.
 Beca perpetua 2.ª «Srtas. de Felipe». 1.ª e.: 50.000 pts.
 Beca «D. Ramón Zabalo». Baracaldo. M. Fernández. Total: 35.000 pts.
 Beca «Doña Carmen Aguirre». Total: 15.000 pts.
 Beca «Familia Imbert». Total: 20.000 pts.
 Beca «Don José Santos». Deusto (Colegio). Total: 23.000 pts.
 Beca «Sr. Justo». Deusto (Colegio). Total: 20.500 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Archicofradía Deusto. 10.000 pts.
 Beca «D. Eladio Pérez». 10.000 pts.
 Beca «D. José Puertas». A. A. Deusto. T.: 11.000 pts.
 Beca «Srta. María Luisa de Felipe». Total: 50.000 pts.
 Beca «Inmaculada Concepción». J. L. M. Total: 11.500 pts.
 Beca «María Auxiliadora». D. R. G. R. Total: 25.000 pts.
 Beca «María Angeles Postigo Labrador». Total: 20.000 pts.
 Beca «Conchita Díez Noza». Total: 20.000 pts.
 Beca perpetua «San Cosme y Santa Magdalena». T.: 80.000.
 Beca «Virgen del Castillo». El Royo. Total: 9.800 pts.
 Beca «F. Canales». Total: 14.000 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Zuazo. Total: 5.500 pts.
 Beca «Don Bosco». Ciudad Laboral. Pasajes. Total: 5.720.
 Beca «Sagrada Familia». San Sebastián. Total: 10.000 pts.
 Beca «Francisco Tierra». Burceña. Total: 8.500 pts.
 Beca «San Juan Bosco». Total: 5.000 pts.

- Beca «Santo Domingo Savio». Santander. Total: 19.500 pts.
 Beca «San José Obrero». Industriales. Santander. T.: 10.000.
 Beca «María Auxiliadora». Arch. Santander. T.: 6.000 pts.
 Beca «Sres. Udaetxe». Bilbao. Total: 34.000 pts.
 Beca «San Andrés». Burgos. Total: 1.327,35 pts.
 Beca «Nuestros Mártires». Zuazo. Total: 18.509 pts.
 Beca «María Auxiliadora» II. Total: 20.000 pts.
 Beca «Alfonso Gómez Pineda». Pamplona. Total: 5.000 pts.
 Beca «San Paulino». Baracaldo. Total: 23.000 pts.
 Beca «Eduardo Caprani». Baracaldo. Total: 6.000 pts.
 Beca «Jesús Aznar». promovida por Doña María Salmerón, Vda. de Aznar. Total: 7.000 pts.

INSPECTORIA DE CORDOBA

P. Provincial: Calle María Auxiliadora, 14 - Córdoba

BECA COMPLETA

- Beca «Virgen del Castillo». Vilches. Total: 100.000 pts.

BECAS EN FORMACION

- Beca «Pura Bermúdez». Málaga. N. e.: 2.500. T.: 28.500 pts.
 Beca «Familia Muñoz». Total: 21.000 pts.
 Beca «E. Chacón de Hernández». Las Palmas. N. e.: 1.500 pesetas. Total: 11.400 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Málaga. N. e.: 4.000. T.: 24.300.
 Beca «Santa Isabel». Granada. N. e.: 1.000. Total: 40.200.
 Beca «Ntra. Sra. de Luna». Pozoblanco. N. e.: 15.000 pesetas. Total: 90.000 pts.
 Beca «Familia Lago». Las Palmas. N. e.: 1.600. T.: 8.000.
 Beca «Familia Naranjo». Las Palmas. N. e.: 1.400. T.: 5.300.
 Beca «Miguel Magone». Las Palmas. N. e.: 3.500. T.: 5.000.
 Beca «Francisco León Navarro». Las Palmas. Total: 3.300.
 Beca «Familia Llinares». Las Palmas. 1.ª e.: 1.500 pts.
 Beca «San Juan Bautista». Total: 21.000 pts.
 Beca «Sagrado Corazón». Las Palmas. Total: 46.156 pts.
 Beca «Escuelas Externas». Montilla. Total: 12.000 pts.
 Beca «Ntra. Sra. de la Consolación». Torredonjimeno. Total: 30.000 pts.
 Beca Misionera «Don Dionisio Rico». Total: 12.000 pts.
 Beca «D. Sebastián M.ª Pastor». Córdoba. Total: 6.015 pts.
 Beca «Baldemoro Pagán». Pozoblanco. Total: 23.500 pts.
 Beca «Ntra. Sra. del Carmen». Pozoblanco. T.: 40.000 pts.
 Beca «Virgen del Pino». Las Palmas. Total: 2.500 pts.
 Beca «Don Bernardo López Baena». Córdoba. T.: 15.000 pts.
 Beca «Santa Catalina» II. Las Palmas. Total: 3.000 pts.
 Beca «Familia Navarro». Total: 7.100 pts.
 Beca «Santa Ana». Alcalá la Real. Total: 20.000 pts.
 Beca «Familia Lara Padín». Total: 6.300 pts.
 Beca «Don Vicente Reyes». Total: 2.700 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Antonio Royán. Total: 28.800 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Coop. Antequera. T.: 11.500 pts.
 Beca «D. Antonio Espinosa». Tenerife. Total: 106.800 pts.
 Beca «Familia Torres». Las Palmas. Total: 4.100 pts.
 Beca «Sto. Domingo Savio». Cías Las Palmas. T.: 34.300 pts.
 Beca «Familia del Pino Muñoz». Jaén. Total: 10.000 pts.
 Beca «Romero-Martínez». Málaga, promovida por Doña Dolores Martínez, Vda. de Romero. Total: 30.000 pts.
 Beca «María Aux.» Familia Gómez Briascos. T.: 39.000 pts.
 Beca «Cías Juventud Salesiana». La Orotava. T.: 40.000 pts.
 Beca «Santa Cruz de Tenerife». Tenerife. Total: 32.000 pts.
 Beca «Santo Domingo Savio». Cías. Tenerife. T.: 21.000 pts.
 Beca «Familia Atilio Ley». Las Palmas. Total: 1.500 pts.
 Beca «Juan XXIII». Montilla. Total: 14.350 pts.
 Beca «Familia Espejo Gómez». Montilla. Total: 12.000 pts.
 Beca perpetua «Troja Gózávez». Ubeda. Total: 24.000 pts.
 Beca «Virgen del Pino». Las Palmas. Total: 1.000 pts.

INSPECTORIA DE MADRID - "BESAMA"

P. Provincial: Paseo del General Primo de Rivera, 25
Madrid (5) - Teléfono 227 56 91

Recordamos a todos los participantes en BESAMA las
dos categorías de Becas Completas.
— Beca ORDINARIA: 50.000 pesetas.
— Beca MAYOR: 100.000 pesetas.
Siempre pueden enviar donativos para ir completando
las becas «BESAMA».

BECAS COMPLETAS

Beca Mayor «Sgdo. Corazón y M.ª Auxiliadora». T.: 100.000.

BECAS EN FORMACION

Beca «Bodas Diamanet D. Luis Conde». Total: 15.000 pts.
Beca «Casimiro Ramiro». AA. Atocha. Total: 50.000 pts.
Beca «Ibaraki». Total: 50.000 pts.
Beca «Besama» III. L. Limia, 100. Total: 49.625 pts.
Beca «Mercedes Cruzado». N. e.: 3.000 pts. T.: 36.000 pts.
Beca Mayor «Salesianos D. Bosco». Total: 68.250 pts.
Beca Mayor «S. Vicente Ferrer». U. e.: 25.000. T.: 100.000.
Beca «El Salesiano Coadjutor». Cías Paloma. T.: 28.000 pts.
Beca «San Francisco de Sales». Estrecho. Total: 33.715 pts.
Beca «San Antonio». A. Angulo. Total: 20.000 pts.
Beca «Padre Esteban». AA. AA. Paloma. Total: 30.571 pts.
Beca «M. A. L.». Total: 31.000 pts.
Beca «D. Félix González». Familiar Pardo. T.: 27.000 pts.
Beca «Archiefradía María Auxiliadora». P.ª Extremadura.
Total: 27.000 pts.
Beca «Santo Tomás de Villanueva». Archic. María Auxilia-
dora. Ciudad Real. Total: 25.000 pts.
Beca «Ntra. Sra. del Carmen y S. Lucas». Total: 44.000 pts.
Beca «Doña Dorotea». Madrid Don Bosco. Total: 27.500 pts.
Beca «María Auxiliadora» II. Atocha. Total: 41.825 pts.
Beca «Archiefradía M.ª Auxiliadora». Carabanchel. 10.000.
Beca «M.ª Auxiliadora». Total: 36.300 pts.
Beca «Familia Mesonero Rodríguez». Total: 15.000 pts.
Beca «Sta. Teresa y S. Vicente». Total: 18.000 pts.
Beca «Viuda de Pujadas». Total: 16.000 pts.
Beca «Familia D. A. Miranda, salesiano». Total: 17.000 pts.
Beca «María Auxiliadora. Salamanca. Total 10.000 pts.
Beca «San José». Arch. M.ª Aux. Pizarrales. T.: 15.000 pts.
Beca «Centro Juvenil». P.ª Extremadura. Total: 28.600 pts.
Beca «Antonio Durán». Total: 25.000 pts.
Beca «Don Juan» II. Total: 15.000 pts.
Beca «Don Manuel Nicolás». Total: 18.000 pts.
Beca «Sto. Domingo Savio». C.ª M.ª Aux.-Atocha. T.: 16.000
Beca «Viuda de Casanovas». Total: 5.000 pts.

INSPECTORIA DE SEVILLA - "BESASE"

P. Provincial: Calle María Auxiliadora, 17 - Sevilla
Teléfonos 35 04 86 - 30 01 00

BECAS COMPLETAS

Cádiz. Beca «Un Sacerdote Cooperador Salesiano». T.: 30.000.

BECAS EN FORMACION

Sevilla. Beca «D. Antonio Marcolungo». Donación de Doña
Carmen Hidalgo, vda. de Cortés de Bienvenida Badajoz.
Alcalá. Beca «San Pedro». Cooperadores. Total: 4.000 pts.
Alcalá. Beca «Ntra. Sra. del Águila». 1.ª entrega: 16.200 pts.
Alcalá. Beca «Archic. María Auxiliadora». Total: 5.000 pts.
Algeciras. Beca «Don Andrés Yún». Total: 5.000 pts.
Almendralejo. Beca «Ntra. Sra. de la Piedad». Iniciada por
Familia Rafael Martínez Córdón e Isabel Martínez Asuar,
en memoria de doña Crescencia Asuar. Total: 32.100 pts.
Cádiz. Beca «Rvdo. D. José Montserrat». N. e.: 5.000 pese-
tas. Total: 6.500 pts.
Cádiz. Beca «María Auxiliadora». Arch. N. e.: 1.000 pese-
tas. Total: 20.000 pts.
Cádiz. Beca «Maestro Pagés». Total: 13.295 pts.
Cádiz. Beca «Don Clemente Guedes». N. e.: 1.000. T.: 10.675.
Cádiz. Beca «Santiago Apóstol». Total: 70.000 pts.

Cádiz. Beca «San José». Total: 3.000 pts.
Campano. Beca «Bertemati». Total: 5.000 pts.
Carmona. Beca «Don Fermín Molpeceres». Total: 13.000 pts.
Cáceres. Beca «San Juan Bosco». Total: 16.750 pts.
Jerez. Beca «Escuela de Maestrías». Total: 20.000 pts.
Jerez. Beca «Don Juan Torres». Total: 20.000 pts.
La Línea. Beca «Inmaculada Concepción». Total: 500 pts.
La Palma. Beca «San Andrés». Total: 5.000 pts.
Málaga. Beca «Don Javier Montero». Total: 12.500 pts.
Morón. Beca «Ntra. Sra. del Sagrado Corazón». N. e.: 4.000
pesetas. Total: 24.000 pts.
Morón. Beca «Mártires Salesianos de Morón». Total: 2.000.
Puerto Real. Beca «María Auxiliadora». Total: 17.000 pts.
Rota. Beca «Ntra. Sra. del Rosario». Total: 14.000 pts.
Sevilla. Beca «María Auxiliadora». A. R. N. e.: 500 pese-
tas. Total: 15.500 pts.
Sevilla. Beca «Corpus Christi». Srta. J. Quintana. N. e.: 100
pesetas. Total: 11.950 pts.
Sevilla-Trinidad. Beca «M.ª Auxiliadora». Arch. N. e.: 3.000
pesetas. Total: 7.000 pts.
Sevilla-Trinidad. Beca «Stma. Trinidad». 1.ª e.: 15.000 pts.
Sevilla-Triana. Beca «Don Tomás González». Total: 30.000.
Sevilla-Residencia. Beca «San Juan Bosco». (3.ª) T.: 15.000.
Sevilla. Beca «Ntra. Sra. de la Piedad». Total: 31.106 pts.
Utrera. Beca «Don Agustín Nofre». Total: 29.210 pts.

INSPECTORIA DE VALENCIA

P. Provincial: Calle de Sagunto, 212 - Valencia

BECAS COMPLETAS

Beca «Santa Teresa». Total: 100.000 pts.

BECAS EN FORMACION

Beca «San Bernardo». Villena. Total: 38.000 pts.
Beca «Niño Jesús». Entrega de 5.000 pts.
Beca «Doña Antonia Cabots». Albacete. Total: 20.000 pts.
Beca «San Cayetano». Crevillente. Total: 74.000 pts.
Beca perpetua «San Patricio». Ibi. Total: 50.000 pts.
Beca «María Peire» en memoria de su esposo. Total: 20.000.
Beca «Ramón Guerrero» por un empleado de la Casa de
Albacete. Total: 10.000 pts.
Beca «Cooperadores de Valencia». Total: 13.000 pts.
Beca «Arch. María Auxiliadora». Valencia. T.: 16.000 pts.
Beca «Rvdo. D. Manuel Pérez». 2.ª Total: 1.000 pts.
Beca «Círculo Domingo Savio». Total: 1.500 pts.
Beca perpetua «Juan Manuel». por doña Carmen Gómez de
Tortosa. Alcoy. Total: 50.000 pts.
Beca «Rvdo. D. Mariano Aisa». Burriana. Total: 17.500 pts.

INSPECTORIA DE LEON

P. Provincial: Apartado 425 - León

BECAS EN FORMACION

Beca «Angel Valverde». Vigo. Total: 50.000 pts.
Beca «San José». Vigo. S. Matías. N. e.: 10.000. T.: 69.000.
Beca «José Sabatés». Vigo. N. e.: 5.000. Total: 36.000 pts.
Beca «P. Manuel Lino». La Coruña. 1.ª e.: 8.000 pts.
Beca «Universidad Laboral». Zamora. 1.ª e.: 17.000 pts.
Beca «D. Pedro Masaveu». Oviedo. 1.ª e.: 10.000 pts.
Beca «María Auxiliadora». Oviedo-Naranco. N. e.: 11.270 pe-
setas. Total: 50.000 pts.
Beca «P. Miguel Salgado». Vigo-S. Matías. N. e.: 5.000 pese-
tas. Total: 75.450 pts.
Beca «María Auxiliadora». Celanova. Total: 82.000 pts.
Beca «Don Felipe García». Coop. Coruña. Total: 12.235 pts.
Beca «Virgen de Villanueva». Allariz. Total: 22.125 pts.
Beca «María Auxiliadora». Oviedo-Naranco. Total: 38.730.
Beca «Don José Saburido». Orense. Total: 26.800 pts.
Beca «Don Pedro Olivazzo». Astudillo. Total: 14.085 pts.
Beca «María Auxiliadora». Arch. Vigo. Total: 34.000 pts.
Beca «D. Ernesto Armelles». Coruña. Colegio. T.: 38.250.
Beca «María Aux.» Zamora. Rey Fernando. T.: 10.000 pts.
Beca «Domingo Savio». León. Total: 16.665 pts.
Beca «Ntra. Sra. de Covadonga». Tudela Veguín. T.: 19.346.
Beca «María Auxiliadora». Allariz. Total: 25.000 pts.
Beca «Don Emilio Montero». Orense. Total: 22.000 pts.

(Viene de la pág. 27)

Don Laureano Coll † en Barcelona, el día 14 de julio.
Era cooperador salesiano, muy devoto de San Juan
Bosco y de María Auxiliadora.

Doña Josefa Losada † en Allariz (Orense), el 20 de
julio de 1969. Era cooperadora salesiana, muy de-

vota de María Auxiliadora y generosa en ayudar
todo lo que pudo a sostener los gastos de su ige-
sia, especialmente de los ornamentos litúrgicos.
Por todos los cooperadores y salesianos difuntos,
elevemos al Señor nuestra plegaria.

PIA OBRA DEL SAGRADO CORAZON

San Juan Bosco, antes de su muerte, fundó con la aprobación del Papa León XIII la Pía Obra del Sagrado Corazón para que se celebraran SEIS MISAS DIARIAS Y PERPETUAS en la Basílica del mismo nombre, en Roma, a intención de cuantos se inscribieran en ella. Todos los inscritos participan a su vez del fruto aplicable de las oraciones de los niños de los Colegios Salesianos y de las oraciones y buenas obras de los Salesianos e Hijas de María Auxiliadora.

INSCRIPCION

1. Puede inscribirse uno a sí mismo y a otras personas, vivas o difuntas, por las que quiere pedir o sufragar.

2. Puede inscribirse una o más veces la misma persona para aumentar su participación en los beneficios espirituales.

3. La inscripción, que es nominal, se efectúa tras la aportación por una sola vez de una limosna superior a 25 pts. o de esa cantidad (que se puede enviar por giro postal o en sellos de correos de cualquier valor). La inscripción se acredita con una Cédula artística.

4. **Para inscribirse:** Envíe con letra bien clara el nombre o nombres y apellidos de la persona que se inscribe, indicando si es viva o difunta (no olvide este detalle) a:

OBRA VOCACIONAL DE LOS CO-
OPERADORES SALESIANOS
Alcalá, 164 - MADRID (2).

¿QUE PUEDE HACER CON ESTE TESORO ESPIRITUAL?

APROVECHELO PARA USTED MISMO

Tiene sin duda asuntos que le preocupan; quizás dificultades en su familia; tal vez desea perfeccionarse en su vida cristiana o asegurarse sufragios para su alma... Inscribiéndose en la Pía Obra **seis sacerdotes** intercederán todos los días por usted.

HAGA PARTICIPES DE EL A LOS SUYOS

Usted desea para los suyos lo mejor: unos están estudiando, otros abriéndose camino en la vida, tal vez haya algún enfermo... Una ayuda positiva es encomendarlos al Señor; si usted no puede pedir bastante los miles de niños y de salesianos lo harán por usted.

APLIQUELO A LOS DIFUNTOS

Nada alivia a los difuntos: ni las flores, ni las esquelas, ni su mismo recuerdo. Sólo las oraciones y los sufragios llevan a las almas un alivio. Inscribiéndolas en la Pía Obra recibirán de su parte cada día el mejor recuerdo: el tesoro infinito de seis misas, y de las oraciones de millares de niños.

Sr. D.